

La Moda Elegante

7. JUL. 1925



Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre **BELLEZA** (registrados)

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resutados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Angelical cutis Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fija y finura envidiable. Sin necesidad de enplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



Almendrolina Belleza Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finitimo perfume. Precio: 5 peseta.

Loción Belleza ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pesidra: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y mas económica.

De venta: Perfumerías y droguerías de España, Portugal y América. - Canarias: Droguerías de A. Espinosa. - Habana: Droguerías de Sarrá. - Fabricantes: ARGENTE HERMANOS Badalona (España)



ALMACENES LA CASA DE TODOS

Sedería, Lanas, Algodones, Camisería. Gran variedad en calidades, dibujos, colores y precios en todas estas secciones.

Uniformidad de precios económicos en todos nuestros artículos

La más rigurosa seriedad en nuestras transacciones. Hay personas a quienes les cuesta mucho dinero vestir con elegancia; comprando en nuestra casa podrá usted economizar algunas pesetas. ¿Por que no prueba usted?

Avenida de Pi y Margall, 7. — (Gran Vía. Edificio Calpe)

Entrada por Chinchilla. MADRID Frente a Madrid-París

OBRAS DE M. MARYAN

La sortija de ópalo (2. ^a edición).	4 pts.	La prima Lucía (2. ^a edición).	4 pts.
Un nombre.	5 »	La dote de Nicoletta.	4 »
La casa de los solteros.	4 »	Matrimonio civil.	4 »
El palacio viejo.	4 »	La casa sin puertas.	4 »
La sobrina del vizconde.	4 »	Un legado.	4 »
La corte de las damas.	4 »	La casa solariega.	4 »
Una barrera invisible.	4 »	El palacio de Letellemont.	4 »
El eco del pasado.	4 »	Una promesa.	4 »
La herencia de Boisredon.	4 »	Lady Fryda.	4 »
La gran ley.	4 »	Alrededor de una herencia.	4 »
Errores del corazón.	4 »	Fortuna de los Montligné.	4 »
El delito de Clotilde.	4 »	Novela de otoño.	4 »
Matrimonio moderno.	4 »	Una boda en 1915.	4 »
Anita Damoren.	4 »	Señorita Kervallez.	4 »

Para Adelgazar con seguridad y sin peligro

Por fin existe un remedio seguro y sin peligro contra la obesidad.

Hay que adelgazar mejorando la digestión. La doble papada, los carillos, las caderas, el pecho, el vientre, son prontamente reducidos.

Las carnes se afirman. Los órganos interior, aliviados por la eliminación de la grasa, recobran su anterior vitalidad, y la opresión, el ahogo, la dispepsia y otros sufrimientos inherentes a la obesidad se corrigen rápidamente.

Es un verdadero renacimiento del organismo.

Este producto verdaderamente maravilloso se llama **Pilules Apollo**.

Hay que adelgazar cerca de un kilo por semana sin la menor molestia.

Millones de curaciones atestiguan ya la perfecta inocuidad y la eficacia de este producto. Hombres y mujeres se encuentran admirablemente y siguen el tratamiento sin cesar en sus ocupaciones.



Así, pues, si el engruesar os incomoda, no titubeéis tomad las **Pilules Apollo** y no temed nada al presente ni para lo porvenir: estas píldoras son de composición exclusivamente vegetal y no encierran nada pernicioso.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando pesetas 12 por giro postal o sellos de correo a Productos Ratil: calle Balmes, 87, Barcelona. (Agencia General para España).

Venta en Madrid: Gayoso, Perez Martin, Duran, Casas; en Barcelona: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en Bilbao: Barandiaran y Cia; en Valencia: Gamir; en Sevilla: Farmacia del Globo, Gorostegui; en Zaragoza: Rived y Chollz y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: J. Ratil, 45, Rue de l'Echiquier, Paris.

La higiénica

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

Para tener una nariz bonita...



La adiposidad que se marca en los cartilagos puede ser fácilmente reducida, dando a la nariz una forma fina, elegante y proporcionada. Breves sesiones durante el sueño son suficientes para conseguir su transformación. Una nariz bella da al rostro un encanto inusitado. La corrección de las facciones puede ser el éxito en la sucesiva evolución de la vida. Pida folletos a Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany, Canúda, 7, Barcelona, adjuntando sello correo 25 céntimos.

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACEN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS,
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS,
PASAMANERIAS,
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.
Sucursal: 8, SERRANO, 8. Teléfono 26-18 S.

Casa MATAMOROS

ÚNICA SASTRERIA QUE VENDE A LOS MISMOS PRECIOS A PLAZOS QUE AL CONTADO

Trajes desde cien ptas. Se admiten géneros

Esta casa regala una magnífica ampliación de 60 x 45 a todos sus clientes, para un grupo de tres personas, por insignificante que sea su compra hecha en la acreditada CASA LLERA

HORTALEZA, 53, 1.º DERECHA MADRID

ANEMIA

DEBIL DAD
Curados por el

Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el verdadero. — 14 R. Beaux-Arts. — PARIS

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16

Ayuntamiento de Madrid



REVISTA PARISIENSE

ABRIGOS DE VERANO.—EL AJUAR DE POCO VOLUMEN Y MUCHOS ASPECTOS, QUE HOY SE PREFIERE.—DISTINCIONES ENTRE LOS TRAJES DE VESTIR, DE TARDE Y LOS DE NOCHE.

El abrigo de calle, en verano, juega un papel decorativo tanto como protector. Claro es que debe poder abrigarnos en caso de lluvia o de descenso de temperatura, proteger un vestido muy claro demasiado ligero; pero lo que se le pide, sobre todo, es que complete la gracia del tocado, dándole este aspecto de concienzuda corrección, al que es difícil llegar con un vestido llevado a cuerpo.

Necesariamente ligeros, los abrigos de esta estación nos ofrecen una fantasía, una variedad de hechuras y de disposiciones mucho mayor que los abrigos de invierno, a los cuales se exige, sobre todo, que sean envolventes y abriguen bien. Pero en los de verano, ¿qué importa que un golpe de viento levante la caída de una capa? Fácil es volverla a su sitio con un ademán hecho con gracia, y entretanto se habrá mostrado el torro de crespón haciendo juego con la parte alta del vestido. Esa capa es, por sí misma, una maravilla de elegancia, mucho más juvenil y de novedad que la capa clásica en boga desde hace varios años. Se puede, en vez de hacerla en forma o encajada a lo ancho de la tela, trabajarla en franjas caídas y picadas, puestas de plano, formando ingletes en la mitad alta y dispuestas en volantes horizontales superpuestos en la mitad inferior. Un cuello *écharpe* de largas caídas, que pueden echarse sobre uno de los hombros y bajar por la espalda hasta el tallo, terminando en largas borlas.

¡Teméis a la originalidad y sobre todo al precio de un abrigo así! Pues optad por uno de raso flexible, por lo menos tan de vestir como el otro, rodeándole de toda vulgaridad con algún detalle nuevo, como, por ejemplo, hacer que cuelguen de las mangas semilargas una grandes caídas de encaje, truncadas y flotantes.

La moda estival se agrada de combinar efectos de capa y de levita en un mismo abrigo. Tal sucede por ejemplo, en un paletó de viaje estrictamente abotonado delante, y cuyos costados, después de modelar los hombros, caen libremente y con mucho vuelo a cada lado, con aperturas dispuestas en las costuras para sacar las manos. Espalda y delantero son de tela de rayas horizontales o lingen estas con gruesos pespuntos de seda, en cuyos extremos, sobre las costuras, completan el adorno grupos de botones.

En ese mismo estilo deportivo reaparecen las capas cortas, de tela escocesa o cuadrada, que recuerdan los antiguos *carricks*, cuyos delanteros se doblan en el borde interior para subir de nuevo cruzando sobre el pecho y montar sobre el cuello juntándose en la nuca, como si formaran una *écharpe*.

Estos tejidos escoceses se suelen disponer al hilo por delante y al sesgo sobre los hombros, que quedan así mejor modelados. Suelen también tener un torro liso, de tono haciendo juego o de color muy vivo formando contraste, esto último sobre todo para las playas, en viaje o para las correrías matinales. Si no sois muy jóvenes y teméis el engruesamiento de la silueta o el que se hagan notar en vosotras esas elegancias demasiado caprichosas, ateneos al abrigo recto, de hechura clásica, hecho de una lana, de crespón *marocain*, de *ottoman* rayado o trabajado en dos sentidos diferentes.

Uno de los atractivos de la moda actual, sometida a las exigencias del tiempo presente, es el de permitirnos variar el aspecto de nuestros tocados, sin multiplicar su número. No llegare al punto de afirmar que la elegancia más refinada es hoy la del ajuar que menos espacio ocupa, pero es cierto que es su condición principal la del volumen reducido, al que se unen lo estudiado de los detalles y lo ingenioso de las combinaciones.

Abrigos y vestidos para varios fines: paletos de dos caras; pañuelos flotantes que se ponen y se quitan instantáneamente gracias a un juego de automáticos; vestidos interiores que se pueden usar a voluntad, ya a cuerpo, ya debajo de un abrigo, de una túnica o de una blusa corta o larga, y facilidades para armonizar entre sí varios tonos de un mismo color, de asociar colores diferentes, ya por analogía, ya por contraste: todo ello forma la base de combinaciones múltiples y graciosas, tanto como prácticas.

Se miden y aquilatan hoy el espacio, el tiempo y el dinero. Las casas son pequeñas, los viajes son rápidos. ¿No ha de ser agrada-

ble poder guardar todo el ajuar en un pequeño armario, y poderlo transportar en un par de maletas sin emplear equipajes voluminosos? Pues esto es hoy fácil, porque un solo traje puede admitir transformaciones sin renovar todos los elementos de él, haciéndole sucesivamente severo o fresco y gracioso, sencillamente correcto o propio para vestir, sin más que dar la vuelta a un abrigo de lana lina torrado de crespón raso, o abriendo sobre un vestido claro y hasta sobre un simple chaleco, el paletó oscuro que usamos de ordinario sobre una falda de su mismo tono.

La levita o la chaqueta, de tela de fantasía, puede cubrir lo mismo un vestido de la misma tela que uno cuya parte alta es estampada y la baja lisa, o una blusa o túnica de crespón raso puesta sobre una falda de lanilla. Tened bien presente que con el abrigo, sobre todo si es bien cerrado, el bajo de la falda ha de guardar siempre armonía, ya de semejanza, ya de contraste, si se quiere producir un conjunto elegante.

Una chaqueta larga de *popeline*, de reps o de *marocain* negro o cabeza de negro, resultará más o menos de vestir según se ponga sobre uno de lana o seda del mismo tono o de matiz menos oscuro, como gris sobre negro; *beige* concha sobre pardo cabeza de negro.

El paletó cerrado y la levita abotonada, que parecen haber destronado al vestido sastre, se llevan este verano sobre un vestido interior de crespón o de *pougeé*, muy ligero, sin mangas, liso o cuya parte baja forma un ancho volante plegado.

Para trajes de campo y de verano tenemos túnicas rectas, o túnicas levitas de cretona de vivos colores, de muy gracioso efecto.

La *écharpe* de tul, de crespón de la China o de muselina de seda, es uno de los accesorios más exquisitos y menos voluminosos en un ajuar de verano.

Uno de los caracteres distintivos de la verdadera elegancia es el adaptar exactamente el tocado a las horas y a las circunstancias. Una persona de verdadero buen gusto no cometerá jamás la inadvertencia de ponerse en pleno día un tocado de noche o usar para las carreras matinales un vestido hecho para las reuniones de la tarde. Entre uno y otro ha puesto una distinción bien determinada la adopción del «sastre» deportivo, tan cómoda para circular; pero donde la confusión podría persistir acaso es en la semejanza entre los trajes muy de vestir, propios para la hora del té, para las *gardens-parties*, para el Casino, el paseo, el campo de carreras, y ciertos vestidos de noche. Unos y otros son exquisitamente ligeros: sobre muchos de ellos se encuentra la mezcla de las telas lisas con las rameadas. Pero la frescura de la muselina y del linón conviene, aun en pleno día, a las personas de alguna edad que han conservado el tallo esbelto y el aire juvenil; solamente las solteras muy jóvenes podrán mostrarse vestidas con ellos ante la luz artificial. Las telas de seda estampadas se llevarán con preferencia por la tarde, en tanto que los rameados en el tejido, los brocados, las lanas, se reservaran para la noche.

Los collares imitando jaspe, marfil o ámbar; las cuentas de cristal o de madera; las joyas y los accesorios de fantasía son para lucirlos antes de que se ponga el sol.

El abanico será pequeño y sencillo. Los guantes largos de *jersey* de seda. Los zapatos muy finos, de cabritilla o gamuza flexible, de charol, de *mordoré*, de piel de color haciendo juego con el del vestido, si se quiere, pero sin adornos frágiles.

El traje de tarde lleva consigo el despliegue de las elegancias más preciosas en telas, encajes y joyas. Pero hay que poner en él discreción y una cierta seguridad de elección. El buen gusto ha puesto hace tiempo límites al escote en las proporciones que los imponía el buen sentido y las conveniencias. Durante el día, una profusión de alhajas, aún en las *gardens-parties* en que se baila, serán ostentación. Por la noche es admitida mayor prodigalidad, a condición de que sean joyas verdaderas o por lo menos lo parezcan, de tal modo que nadie pueda dudar de su autenticidad.

V. DE CASTELFIDO.



CRÓNICA

LA VIRGEN DEL CARMEN Y EL APÓSTOL SANTIAGO



En estas ardorosas noches de julio, esclarecidas con el titular de miriadas de luceros, Madrid solemniza las festividades de Nuestra Señora del Carmen y del Apóstol Santiago con una de sus fiestas más típicas: las verbenas: celébranse, la de la Virgen del Carmen, en los barrios extremos de Chamberí y del Puente de Vallecas, y la del Apóstol, en las plazas de Oriente y de España.

Tal vez para el madrileño viejo y castizo, estas verbenas populares no ofrezcan hogaño los atractivos de las de «su tiempo», cuando Julián, el de la «Verbená», loco de celos, iba en pos de la Susana.

Pero... el crónista no trata de establecer un paralelo entre las actuales verbenas y las que encantaron a nuestros padres; se aleja de espectáculo alegre y pintoresco de tales fiestas nocturnas, y, evocando los primeros siglos del Cristianismo y las piadosas leyendas, intenta rememorar el origen del culto que se tributa a la Virgen del Carmelo y al Apóstol Santiago.

Los Libros Santos llaman a Palestina la tierra de Promisión: en la meseta montañosa de Samaria álzase el monte Carmelo, denominado también monte de San Elías; asómase por uno de sus extremos al Mediterráneo, a la parte Sur de la bahía de San Juan de Acre, baluarte principal en Oriente de los cristianos durante las Cruzadas.

En lengua hebrea nómbrese al Carmelo «Jardín de Dios» por sus bellezas naturales, ensalzadas con toda la pompa del estilo oriental por la tradición, la Poesía y las Sagradas Escrituras.

Sirios, judíos, árabes y cristianos veneraron este monte, altar excelso en el que desde el siglo XII se rinde culto a la Santa Virgen María, bajo la advocación del Carmen.

En vida aún de Jesucristo, retiráronse al Carmelo algunos cristianos para honrar a la Virgen María, erigiéndola una capilla—la primera consagrada a la Madre de Dios, si hemos de dar crédito a la tradición.

No en ésta, sino por manera auténtica e indubitable, consta que la Cristiandad consideró siempre como especialmente dedicada a la Virgen María la Sagrada Montaña; en ella y desde los tiempos primitivos de la Nueva Doctrina, practicaron la vida eremítica gran número de cristianos; los primeros ermitaños moraron en el mismo lugar que, nueve siglos antes, Elías y Eliseo.

En cumplimiento de un voto que hizo cuando peleaba en el ejército de los Cruzados San Bertoldo (muerto en 1195), fuese a vivir al Carmelo, y en unión de otros diez ermitaños levantó un eremitorio al lado de la gruta del profeta Elías, próximo a las ruinas de un monasterio fundado en época anterior a la invasión de los sarracenos.

El sucesor de San Bertoldo, llamado Brocardo,

rogó al Patriarca de Jerusalén, Alberto de Berceil, que escribiera la regla por la que había de regirse la Orden mendicante de los Carmelitas. Fue aprobada por Honorio III.

La regla definitiva, presentada por San Simón Stok, general de la Orden, fué confirmada por Inocencio IV, en 1245.

Los nombrados primitivamente «Hermanos Carmelitas de la Orden de la Bienaventurada María del Monte Carmelo» estaban en la obligación de levantarse por la noche, guardar abstinencia perpetua y ayuno riguroso, practicar el silencio y la pobreza, debiendo consagrarse por completo a defender el culto de la Santa Virgen y la devoción al escapulario del monte Carmelo.

Santa Teresa de Jesús, «la Virgen Seráfica», que profesó en el Convento de Carmelitas de la Encarnación de Avila en 1536, fué la reformadora de la Orden y creó en España 17 conventos de monjas reformadas y 15 de frailes.

Dice la candorosa leyenda Jacobea que, en los comienzos del siglo IX, reinando en Castilla y León el buen rey Alfonso II, vivían en el valle del Sar gentes humildes dedicadas al pastoreo. Un viejo eremita, de nombre Pelayo, quedó cierta noche grandemente sorprendido con la maravillosa aparición de una estrella que resplandecía sobre la selva del Libredón.

Como en noches sucesivas volviera a presentarse el lucero misterioso, determinó aquel padre del yermo ir a la inmediata ciudad de Iria Flavia, hoy Padrón, que, en tales tiempos, era un emporio. Regía la sede iriense Teodomiro, a quien el anciano eremita contó el prodigio que tan honda impresión le causaba. El obispo, seguido de muy lucido cortejo, quiso comprobar la veracidad del relato.

Y, efectivamente, los resplandores de la portentosa estrella, sirvieron de guía al Prelado y a sus acompañantes para descubrir el día 25 de julio del año 812 de Nuestro Señor Jesucristo, los restos del Apóstol Santiago, que yacían entre los de sus bienaventurados discípulos Atanasio y Teodoro, en una cripta de «arcos mármoreos».

Con ingenuidad encantadora, la leyenda Jacobea refiere que el santo cuerpo del hijo del Zebedeo, después de padecer en Jerusalén el martirio, el año 44, fué transportado en una barca de piedra que hubo de surcar el Mediterráneo y el Atlántico; al entrar en aguas del Sar, detúvose en la ciudad iriense, donde, en no muy lejanos días, el Hijo del Trueno evangelizó a los gentiles.

Como custodios del cuerpo del amado Maestro, sus discípulos, San Teodoro y San Atanasio, solicitaron de doña Lupa, señora de la comarca de Castro Lupario, el permiso para enterrar al Apóstol, tarea piadosa que efectuaron en el lugar mismo sobre el que enviaba su ful-

gor el lucero descubierto por el humilde anacoreta Pelayo.

El buen rey Alfonso II, penetrado de que la mano del Señor había intervenido en el milagroso hallazgo, ordenó al obispo de Iria que custodiase las venerandas reliquias en tanto se alzaba en el sitio donde se hallaron, y que se llamó «Campus Stellae», que quiere decir «Campo de la Estrella», un templo que perpetuara el magno acontecimiento.

Construyóse, pues, una humilde iglesia de tosca piedra, transformada al poco tiempo por Alfonso III, «el Magno», en la suntuosa basílica que hoy existe en Compostela, uno de los más admirables monumentos que el cristianismo ha erigido y en el cual, para pasmo de los que le contemplan, vese la maravilla iconográfica de su Pórtico de la Gloria, que inmortalizó a su autor, el maestro Mateo, que dirigió la obra, terminada al cabo de veinte años, en 1188, reinando Fernando II de León.

Trocóse en emporio de las Artes, las Letras y el Comercio en los siglos medioevales el campo yermo y solitario en que humildes pastores tenían sus chozas.

Compostela, la monumental y artística ciudad formada en torno del sepulcro del Patrón de España, es conocida con el nombre de la Jerusalén de Occidente. Corónanse en su basílica los reyes y en su escudo figuran siete cruces de oro, que representan las siete provincias en que se dividía Galicia.

A Compostela acuden durante la Edad Media de todos los ámbitos del orbe miles y miles de romeros que van a adorar al Apóstol en su sepulcro.

La basílica compostelana gozó en todo tiempo de grandes privilegios, siendo uno de los más preciados el de poder celebrar el jubileo del Año Santo en los años en que el día 25 de julio, festividad del Apóstol, correspondía a domingo, disfrutando de idénticas gracias e indulgencias que el Año Santo de Roma, que se solemniza cada cinco lustros.

Igual que la basílica de San Pedro, la de Santiago tiene la Puerta Santa, que abre el cardenal a golpe de piqueta el 31 de diciembre del año precedente al del jubileo; por dicha puerta entran los peregrinos durante el Año Santo.

Inolvidable y conmovedora fiesta que intuyó la Cristiandad en honor del Apóstol, Patrón de las Españas, en tiempos en que se pluralizaba nuestra preponderancia, de aquél, llamado por Jesucristo «Hijo del Trueno», y que intervino, como la tradición afirma, caballero en un blanco corcel, en los más gloriosos hechos de armas de nuestra Reconquista: Clavijo, las Navas, el Salado, Haciñas y otros múltiples combates, que justifican el legendario grito de «¡Santiago, y cierra España!»

ALEJANDRO LARRUBERA.

EVA

EL TRABAJO DE LA MUJER EN EL HOGAR DOMÉSTICO Y FUERA DE ÉL

ARTE Y CIENCIA DOMÉSTICA. — EL MUNDO INFANTIL

El mundo infantil tiene un gran interés en la actualidad, y la mujer española, por su gran corazón, reúne condiciones especiales para el cuidado de la infancia. La manera de criar, distraer y educar a los niños, ha sido y es estudiada por eminentes Doctores y educacionistas de los países civilizados. Se fundan Escuelas de Madres en América, se escriben libros, se ensayan procedimientos, todo ello para conseguir que la mortalidad infantil disminuya y sean los niños seres menos desgraciados, disminuyendo guarderías, casas cunas y otras instituciones verdaderamente meritisimas y de gran provecho social.

En las altas esferas de la enseñanza, la educación especial de la mujer no desatiende el valor y la influencia que ha de tener ésta en su misión como puericultora y educadora, y la figura femenina en este sentido adquiere aspectos de gran relieve y exige, no ya que aprenda estos estudios especiales desde la escuela primaria, como llevados por un extremo de buen deseo se llegó a propagar en algunos países, sino en la cultura superior que se adquiere en colegios, escuelas especiales, en libros y revistas. Estamos, sin embargo, en un período de iniciación con respecto a estos amplios problemas que tanto han de trascender en bien de la raza en el porvenir.

Los amantes del progreso en el sentido que nos ocupa, dirigen su mirada hacia un punto de partida anterior a la escuela del niño: se ocupan de ilustrar a la futura madre y a las que, como profesionales, han de atender al cuidado de los niños, ya sean niñeras, amas e institutrices o maestras. La *nursery* es mirada con simpatía, y el hogar doméstico, base para la educación de la mujer que ha de actuar en la interesante gestión de criar y educar a la infancia. La *nursery* inglesa, se estudia con singular empeño, ya que ofrece ejemplos dignos de imitación. Francia y España, sobre todo, hemos de aprender bastante de ella, porque no disponemos de personal tan bien preparado para auxiliares de la madre. En lugar de la niñera educada al efecto, campesinas incultas son las encargadas de los niños en concepto de amas o niñeras, aunque desde luego se las viste muy engalanadas y se las adorna con terciopelos y encajes. Este daño de la incultura, intentase evitarlo en unos y otros países; pero por desgracia estamos muy atrasados, hay que laborar mucho todavía; y la niñera inglesa puede ser un buen modelo.

Las buenas madres de todos los países, aun teniendo buenas auxiliares, no sólo vigilan la educación de sus hijos, sino que se reservan en este deber los más delicados detalles. La verdadera *nursery* inglesa es hija, por lo general, de obreros acomodados o de agricultores, como aquí; pero recibe una enseñanza especial después de la primaria para ser inteligente en el cuidado de los pequeños y en su educación, siquiera en aquello más

fundamental y que no requiere largos estudios. Cuida de la salud de los niños, los atiende y asiste desde que nacen, y luego, las que son más intruidas a semejanza de Institutrices, les van enseñando a leer, escribir, contar, hacer gimnasia, etc. Forman sus modales, les afician al respeto, a la obediencia, a la cortesía y a las virtudes. Les enseña a cantar, a jugar, les cuenta cuentos, historias y procura inculcar, según sea la familia a que pertenecen de más o menos rango, aquellos hábitos que son propios para su posición social probable, formando así el carácter y la personalidad de manera admirable.

Verdaderamente es la gran auxiliar de la madre la *nursery* y la institutriz, pues a veces resulta difícil y hasta imposible desempeñar a la vez ambos papeles: el de madre y el de educadora constante.

Come con ellos en las habitaciones *nursery*, y como ha adquirido después de la primera enseñanza los conocimientos especiales de Higiene doméstica, Economía y otros que algunas han cursado, ya en escuelas dominicales, ya en instituciones protectoras de la infancia, saben graduar la alimentación de los niños con verdadero acierto.

En España, si queremos obtener *nurses* o niñeras, tendremos que hacer obligatorios y oficiales algunos estudios de Economía doméstica, Higiene y Puericultura, de cuya utilidad no se ha penetrado todavía la masa popular por lo que la obligatoriedad seleccionaría el personal y progresaríamos rápidamente, pues, cuando un estudio nuevo es de carácter voluntario, tarda mucho en imponerse por su propia bondad. Así resulta que tenemos en poder de analfabetas o apenas iniciadas en la lectura, a la mayoría del mundo infantil, y gracias que empezamos a contar con institutrices españolas, aunque poco generalizadas.

La empleomanía de las jóvenes necesitadas de ocupación, aunque sea modesta, va privando de esas auxiliares de la madre de familia que creen demasiado inferior el papel de niñeras y, en realidad, ni para eso están capacitadas. Es un mal digno de que se le pusiera remedio, dando estímulos a estos estudios en las escuelas y procurando para las muchachitas que aspiraran a dedicarse al cuidado de los niños, colocaciones bien remuneradas, exigiéndoles su certificado correspondiente de estudios. El sueldo de una de estas niñeras, desde luego, ha de ser superior al de las doncellas y otras sirvientes, según sus condiciones.

La evolución en la pedagogía contemporánea femenina no descuidará éste, que es uno de tantos aspectos como comprende y que tiene un doble carácter: general y del hogar por lo que afecta a toda mujer, y otro por lo que a su aspecto profesional se refiere.

En otra crónica pienso hablaros de la alimentación de los niños, de sus juegos y otros temas relativos; pero hoy no quiero terminar sin transcribir

aquí algunos de los menús o régimen de alimentación que debe seguir al destete y el cual ha de cumplirse con paciencia y cuidados por parte de la madre o personas encargadas. Como los niños en esta época del tercero al quinto año se hacen dueños de la voluntad de sus padres y parientes con sus encantadoras gracias, imponen sus caprichos y son difíciles de seguir las prescripciones de la Higiene; por esto aconsejamos cierta dulzura. La entereza de carácter para conservar la salud de los niños, la constancia y la paciencia, darán el éxito para conseguir de una manera gradual reemplazar la alimentación de la madre y biberón con otras sustancias que han de servirles de desayuno, comida, merienda y cena.

En mi libro de «Enseñanzas del Hogar» Higiene doméstica. Economía y Educación, figuran las siguientes indicaciones del doctor Ulecia:

Para el primer semestre del tercer año. *Desayuno*: de ocho a nueve de la mañana una jícara de chocolate (media onza) hecho con agua o leche y que no esté muy espeso, con un bizcocho, galleta o un poco de pan más que en los meses anteriores, en los que ya tomaría alguna sopita de caldo, algún huevo, algún puré y algún bizcocho, galleta o pan con leche durante el día.

Un vasito con 100 o 120 gramos de leche, teniendo paciencia y cuidado para que no la tome deprisa, sino despacio y en varios sorbitos. *Comida*: De doce a doce y media. Sopa de caldo desengrasado, siendo muy estimables la tapioca, la sémola o las de puré de judías, lentejas, etc. Un huevo pasado por agua sin que esté duro. Un poco de patata cocida y machacada como el puré, mezclándola con algo de caldo, porque suele agradar más así, clarita, a los niños. La patata frita no debe dárseles. Un trocito del tamaño de un duro o poco más de pescado blanco, cocido o frito, bien desmenuzado o en pedazos muy pequeños; (merluza, pescadilla, lenguado). En sustitución del pescado puede dárseles una croqueta de gallina, pero solamente la parte interior. Puede acompañarse la comida con un poquito de pan bien cocido, y mejor que reciente, del día anterior. *Postre* pueden tomar una galleta o bizcocho con unos 100 gramos de leche aproximadamente.

Durante la comida, pueden tomar agua, pero poca cantidad. Un cortadillo de 100 gramos próximamente y bebida no de una vez. Prohibido el vino. *Merienda*: De cinco a seis de la tarde, 150 gramos de leche con bizcochos o galletas o pan. *Cena*: De siete y media a ocho de la noche. Una sopita, un huevo pasado por agua, un poquito de pescado y otro poquito de pan; y como único postre un cortadillo de leche. Agua, igualmente que en la comida.

MELCHORA HERRERO.

Madrid, julio 1925.



1 Cuello vuelto de batista cerrado por una corbata de batista anudada y plisada. La tela, preparada y plisada, 11 ptas. Terminado, 12,50 pesetas.

1 bis. Cuello de muselina bordada, completado con una amplia solapa de calados. La tela dibujada, cortado, preparado y empezado a bordar, con todos los materiales, 13,75 ptas. Terminado, 19,50 ptas.



1 bis

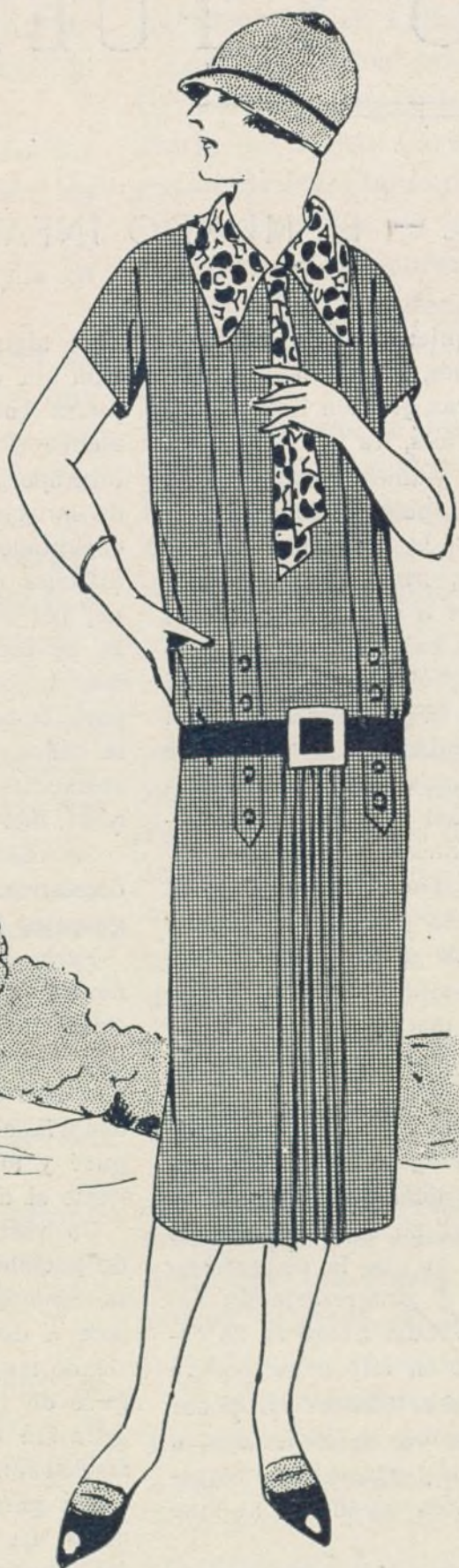
PARA DEPORTE

2 Traje de jersey de lana blanco y marino; falda plisada; botones de nácar.

3 Traje de reps de algodón malva; cuello corbata de tela estampada violeta.



2



3

4 Traje de sarga encarnada, lisa y plisada. Corbata de otomán marfil.

5 Traje de tela éponge cuadriculada, recuadrada de tela éponge lisa.

La elegancia de la *toilette* deportiva no permite frivolidades, y las guarniciones delicadas serían en ella inconvenientes. Sin masculinizar desmedidamente la silueta femenina, debe aliar la rectitud del corte la sobriedad de forma con las comodidades requeridas para favorecer la marcha, la carrera y el libre juego de los movimientos del cuerpo. Las faldas flotantes, estrictamente rectas, son plisadas, figura 2, o, por lo menos, dotadas de amplitud por medio de *panneaux* de pliegues dispuestos en tablero, figura 3, o en quilla sobre el lado, figura 4. Se pueden también enrollarlos cruzando ampliamente uno sobre otro por delante, no cosidos sus bordes, figura 5.

Los bolsillos son casi indispensables; los unos son aparentes, aplicados en un alto de blusa, figura 2; los otros, dispuestos en un cinturón, figura 5, o disimulados en abertura vertical bajo tiras tirantes como las de la figura 3. Dadas las tendencias de la moda actual, el traje de deporte no difiere esencialmente de uno de calle, y puede llevarse perfectamente.



4

5



6

7

TRAJES PARA CAMPO

6 Traje de popelina marino y crespón de China encarnado; botones y cinturón encarnados.

7 Traje de fular estampado herrumbre sobre fondo tilo. Cuello de lencería.

8 Traje de muselina de algodón liso y estampado; fichú y mangas bordeadas de un plisado.

9 Traje de *bourrette* beige. Cinturón y tiras como guarnición en *bourrette* mordoré.

Un traje para campo debe ser sencillo y práctico. Reservaremos para las circunstancias excepcionales las *toilettes* vaporosas cuya conservación absorbe los ocios del verano. Aun para éstas preferimos las telas lavables, limón, organdis, museli-



8

9

nas de algodón lisas o estampadas que se lavan y planchan en casa, y cuya elegancia es de una brillantez sin igual.

No compliquemos en ellas la hechura: una tira estampada en el bajo de la falda, un vo'antito plisado, rodeando las mangas y el cuello fichú, bastan para guarnecer deliciosamente nuestro modelo fig. 8.

Para el traje diario, los paseos por el bosque o la carretera, las visitas a la vecindad, adoptaremos preferentemente las telas ligeras, pero sólidas: *bourrette*, *éponge* lanillas y, principal-

mente, las telas estampadas, con las cuales se hacen vestidos de un atractivo juvenil. Nuestro modelo fig. 6 puede servir de tipo lo mismo para un traje de fular que para uno de crespón, de *satinette* similizado, de lanilla o de cretona estampada, fig. 7.

ABRIGOS DE VERANO

10 Capa de crespón satén o crespón de China labrada con tiras picoteadas. Cuello *échärpe* con borlas.

11 Abrigo de satén flexible. Mangas cortas, adornadas con caídas de encaje.

La tela cortada, forro de seda bien preparado y todo lo necesario para terminarlo, 195 pesetas. Terminado, 225 pesetas.



10

11

12 Traje de reps marino esclarecido con un cuello de *organdi* y de una chorrera de tul, bordado que puede cambiarse fácilmente.

13 *Redingote* túnica en popelina rayada, guarnecido de popelina de tono más oscuro. En el modelo, la tela es a rayas, trabajada en dos sentidos; las solapas y bocamangas, armonizando con el vestido interior, le dan mucho carácter. El escote se abre en V.

Este traje, cortado y preparado, 155 pesetas. Terminado del todo, 179 pesetas.

14 Traje de crespón de Marruecos color tabaco, y crespón de Marruecos estampado en los tonos naranja y verde. (Patrón trazado, figs. B 6 a B 12 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de siete piezas:

Piezas B 6 y B 7.—Corresponden a los croquis reducidos y se sacarán los patrones según los croquis.

Pieza B 8.—Corresponde a la mitad del delantero; se doblará la tela al hilo y se aplicará según 19-20, obteniéndose así el delantero completo. Se coserá según 13-14, 14-15 y 15-16 con sus correspondientes de la espalda para formar el hombro, sisa y costado.

Pieza B 9.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-21 para obtener así la espalda completa. Se coserán según 13-14, 14-15 y 15-16 con sus correspondientes del delantero.

Pieza B 10.—Corresponde a las mangas y se cortará según el patrón.

Pieza B 11.—Corresponde al canesú; se cortará doble la tela.

Pieza B 12.—Corresponde al cuello y se cortará según el patrón, poniendo la tela doble.

15 Túnica de crespón de China, volante en forma, canesú bordado, tono sobre tono. Patrón trazado, figs. A 1 o A 5 de la *Hoja Suplemento*.)



12

13



14

15

De superficie reducida, pero todavía muy decorativo y recordando en lo alto del vestido el tablero del bajo, el pequeño plastrón de tela estampado, fig. 14, está ajustado por incrustación o costura picada; forma cuerpo con el traje; también guarnece lo alto al nivel del cuello y de los hombros como canesú simulado por un motivo de bordado, fig. 15.

Se diversifica el aspecto del escote por la adición de un cuello flexible en la fig. 14, o redondeando los extremos en la garganta, mientras que los de espalda permanecen cortados en ángulos rectos.

Este traje, cortado y bien preparado, con todos los materiales para terminarlo, 174 pesetas. Terminado, 191 pesetas.

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de cinco piezas:

Pieza A 1.—Corresponde a la mitad del delantero del traje; se sacará el patrón desdoblado el doblez hecho; se doblará la tela al hilo y se aplicará según 10-10 bis; así se obtendrá el delantero completo. Se coserá según 1-7, 7-8, 8-9 y 9-10 con el canesú; se formará según 1-2 el hombro, 2-3 la sisa y 3-5 el costado, cosiéndose con sus correspondientes números de la espalda.

Pieza A 2.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se desdoblará lo mismo que se ha indicado con el delantero; se doblará la tela al hilo y se aplicará según 6 bis-6 ter., y así se sacará la espalda completa. Se coserá según los números 6-2, 2-3 y 3-5, con sus correspondientes del delantero para formar el hombro, sisa y costado.

Pieza A 3.—Forma la mitad del canesú; se doblará la tela y se obtendrá así el canesú completo.

Pieza A 4.—Forma la manga y se cortará según el patrón.

Pieza A 5.—Forma la mitad del volante de la falda; se doblará la tela y se aplicará sobre la indicación de *Mitad de delante sin costura* y así se obtendrá el volante completo; se coserá a la falda en el sitio indicado.



16 *Redingote* de crespón satén sobre traje de fular estampado. Resulta muy elegante el abotonado estricto bajo el cuellecito recto vuelto de este traje *redingote*, cuyos paños de falda se abren sobre el vestido interior sastre, recordando esta disposición las mangas cortas, cubriendo únicamente lo alto de las del vestido interior.

El otomán, las fayas mates o brillantes, convienen particularmente a los trajes sastre como el del modelo.

Este traje, cortado y bien preparado, con todo lo necesario para terminarlo, 138 pesetas. Terminado, 157 pesetas.

17 *Redingote* en *kasha* natural con recuadro de *kasha* castaño. Cinturón de hebilla.

18 *Redingote* de crespón *marocain* negro, adornado de bordados en los extremos. Lazo de tela en la base de un cuello chal. Resulta una prenda ligeramente ensanchada con los pliegues.

Este *redingote*, forrado de seda, cortado, bien preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 185 pesetas. Terminado, 198,50 pesetas.

19 *Redingote* de popelina color crema, estilo sastre.
(Patrón trazado, figs. C. 13 a C. 18 de la *Hoja Suplemento*.)

PATRÓN. (Consta de seis piezas.)

Pieza C. 13.—Corresponde al delantero del abrigo. Como no cabía el patrón se ha cortado, y antes de emplearlo se prolongará el delantero y el costado en las cantidades 52 centímetros y 53 centímetros indicadas en las flechas.

La tela se cortará según el patrón y se curva según 25-26, 26-27, 27 y la prolongación con sus correspondientes de la espalda, para formar el hombro, la sisa y el costado.

Pieza C. 14.—Corresponde a la mitad de la espalda. Igual que en el delantero, se prolongará el patrón en las cantidades indicadas por las flechas: la tela se doblará al hilo y se aplicará según 29 y prolongación, obteniéndose la espalda completa.

Piezas C. 16, C. 16 bis, C. 17 y C. 18.—Corresponden a la manga y a los dos biebes, y se cortarán según el patrón.

TRAJES DE PASEO



20

21

22

23

- 20 Redingote de fulgurante negro, cerrado por una hilera de botones. La mayoría de los redingotes de verano se llevan abiertos, bien porque se deja el abotonado libre y los lados flotantes como en el modelo, bien porque su corte deja un espacio vacío entre los bordes de los delanteros. Estos están entonces mantenidos en su sitio por un motivo de guarnición: barretas simples como en la fig. 21 o dobles como en la fig. 23.
- 21 Redingote en crespón satén estampado como tablero de damas, sobre vestido interior liso.
- 22 Redingote de shantung natural, sobre traje de shantung estampado.
- 23 Redingote de otomán marino sobre vestido interior de satén beige. Cortado, bien preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 188 pesetas. Terminado del todo, 210 pesetas.
- 24 Cuello y solapa drapeada, de linón, bordada sobre un escote abierto en punta.—Cuello y chorrera de lencería atravesada con una cinta de color vivo.—Doble chorrera en cascada, al borde de un cierre abotonado recto. Cualquiera de estos cuellos-chorreras, bien preparados, 13,50 pesetas. Terminados, 17,25 pesetas.



24



25

26

25 Traje de otomán de lana verde encima; cuerpo y chaleco de crespón de China blanco.

26 Traje túnica de crespón de algodón liso y plisado, con cinturón de galón bordado. El faldón de la túnica, plisado. El escote en V y el cuello amplio y vuelto.

Traje preparado, 139 pesetas. Terminado, 154 pesetas.

27 Traje de fular beige estampado, marrón, liso y plisado.

Este traje preparado, 152 pesetas. Terminado, 175 pesetas.

28 Traje de marocain verde eucalipto; écharpe rayada, tono sobre tono.

Este traje, preparado, 141 pesetas. Terminado, 158 pesetas.

29 Traje túnica, de sarga fina negra, sobre vestido interior plisado, con cuello y plastrón de lencería.



27



28

De elegancia neta, la túnica del modelo no afecta la forma de un paletó; no obstante, es un traje de calle sobrio y *chic*, con su plastrón y su cuello de lencería. Si esta guarnición parece frágil, se la reemplaza con crespón plisado, de color vivo u opuesto, rojo o azul rey, sobre negro o marino.

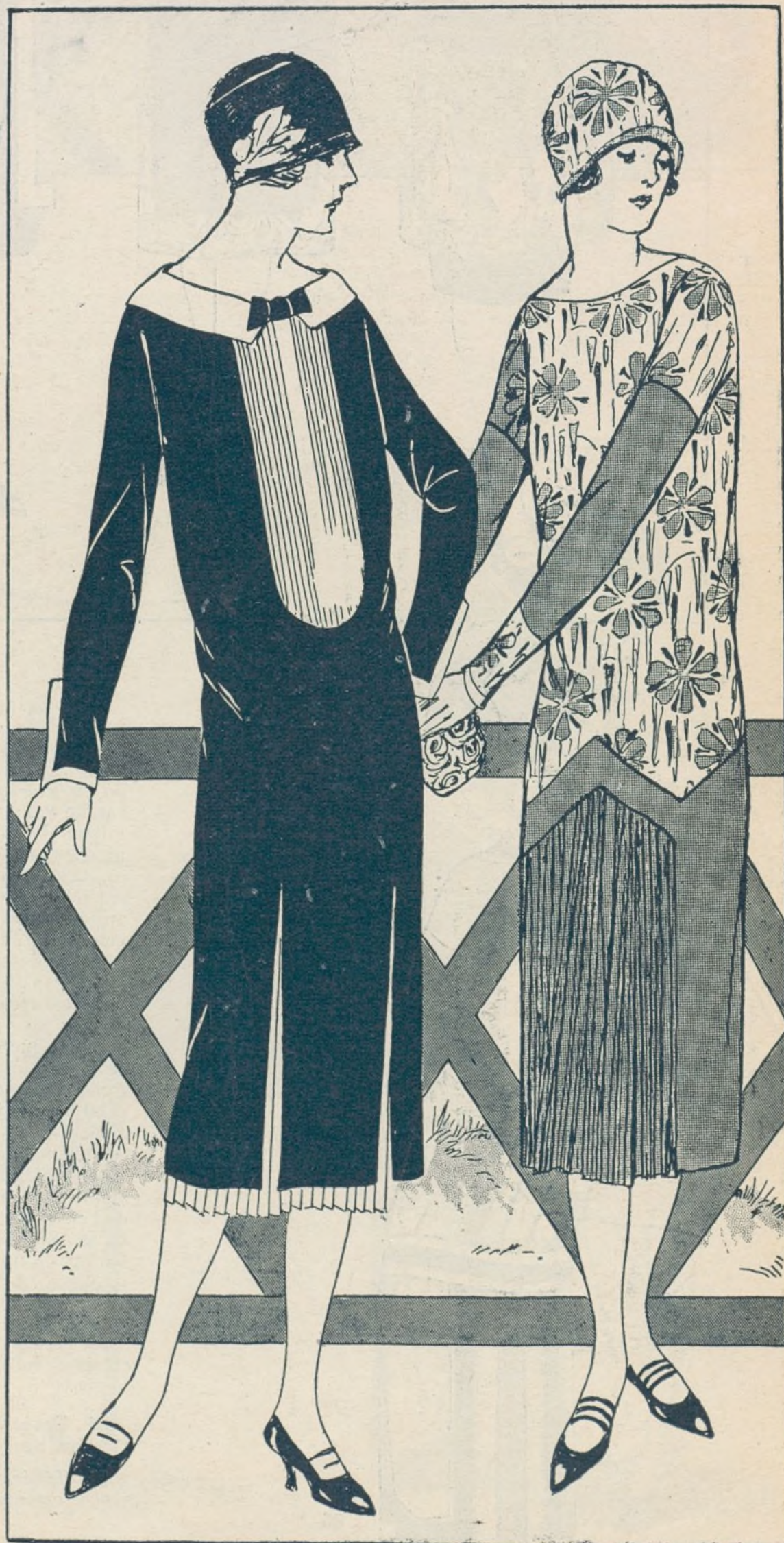
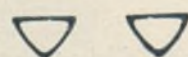
Algunas túnicas, como la del modelo, sólo se distinguen de un traje en razón de su longitud, y constituyen por sí solas el elemento importante de una *toilette*; resultarían un sencillo vestido si el bajo no estuviera abierto de modo que forma paños flotantes, dejando entrever la falda plisada, armonizando con el plastrón en crespón de seda de color vivo si éste no es de lencería.

30 Traje de muselina de lana lisa y estampada con tablero plisado.

31 Cuello de crespón de China, bordado de un plisado ligero. —Un volante de tul transparente sigue el movimiento en diagonal del abotonado—. Cuello y solapa de *organdi* blanco, atravesada de tiras de *organdi* de color.



31



29

30

TRAJES DE REUNIÓN DE TARDE



32

33

34



36



35

La mezcla de las telas lisas y labradas es una de las combinaciones más decorativas de los vestidos. Esto economiza las guarniciones, evita sobrecargarlas, multiplicando los efectos; son innumerables las maneras de variar esta unión, dar más o menos importancia a una u otra de las telas empleadas, según que se quiera un traje fresco, agradable o serio, de vestir, únicamente esclarecido con algunos toques vivos por aplicaciones o incrustaciones de sedas rameras.

Si se desea emplear un poco, poquísimo crespón o fular estampado para alegrar un traje oscuro, hágase un vestido interior que apenas se vea por debajo de una túnica cerrada que descubrirán más las aberturas de una túnica abierta en el lado, fig. 33. Puede ser también un bajo de túnica de volante plano sobre vestido interior del mismo matiz que lo alto de la túnica, figura 32; pero esta última disposición tiene el inconveniente de «reducir» la silueta, y no sienta bien a todas las estaturas. Un recuadro en el cuerpo será de un agradable efecto, a manera de chaleco con bocamanga, fig. 33, o lo que es todavía más original y nuevo, de brazal en incrustación, figura 32.

32 Traje túnica de popelina negra y crespón *marocain* palo de rosa, estampado negro.

33 Traje de crespón de China verde almendra liso y estampado negro.

34 Túnica de lienzo de seda azul pervina, estampado de violeta.

35 Sobre un vestido interior de satén negro liso, una túnica de crespón japonés *beige*, estampado en negro, con grandes dibujos, muy estricto de forma, sobre la cual se despliega la gracia de amplios lazos ahuecados en el cuello y a la altura del cinturón ausente.

36 Túnica en *Kasha* azul lavanda, guarnecida de cintas de terciopelo azul rey, puestas en tiras sobre los paños de la prenda.

Traje preparado, 175 pesetas. Terminado, 194 pesetas.



37

38

42 Traje de reps beige; guarnición de botoncitos. (Patrón trazado, figs. G 30 a G 37 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de ocho piezas.

Pieza G 30.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre 8-7, obteniéndose así el delantero completo. Se coserá según 3-4, 4-5 y 5-6 con sus correspondientes de la espalda para formar el hombro, sisa y costado. Según 6-7 se coserá con el paño de delante de la falda.

Pieza G 31.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplica según 13-14, obteniéndose así la espalda completa. Se coserá con las líneas correspondientes del delantero para formar el hombro, sisa y costado.

Pieza G 32.—Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 7-10, obteniéndose así el paño de delante de la falda. Se harán los pliegues indicados.

Pieza G 33.—Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se cortará, obteniéndose así el paño de detrás de la falda.

Piezas G 34, G 35, G 36 y G 37.—Son los patrones del cinturón, manga, vivo de la manga y cuello; se cortarán según los patrones.

43 Traje de sarga guarnecido de galones bordados. (Patrón trazado, figs. D 19 a D 24 de la Hoja Suplemento.)

Este traje, para niña de siete a nueve años, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 65 pesetas. Terminado, 79 pesetas.

Patrón.—Consta de seis piezas: Pieza D. 19. Corresponde al delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 43-44, obteniéndose así el delantero completo. Los cortes que hay que hacer según el patrón se aprovecharán para sacar las correspondientes partes del costado. Se unirá según va indicado en el patrón.—Pieza D. 21. Corresponde a la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según la línea 45-46, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 34-35, 35-42, 42-41 con sus correspondientes del delantero para formar el hombro, la manga y el costado.—Piezas D. 22, D. 23 y D. 24: Corresponden al cuello, manga y cinturón, y se cortarán según los patrones.

44 Sombrero de niño adornado con un bordado a punto llano, a punto de festón y a punto de tul con algodón de bordar D. M. C.

Rectos, cortos, los trajes de las muchachitas se asemejan bastante a los de sus mamás; el mismo cuidado, discreción y sencillez preside a su disposición y a sus adornos. Para las que habiendo pasado la edad de las «niñas» todavía no han llegado a la de las «mayores», el estilo sastre inspira buenos modelos, cuyo elemento decorativo se reduce a un abotonado sin relieve subrayando las líneas de cierre o de unión. Aparte de esto, una disposición original de piezas añadidas, plisadas en *panneaux* o como falda entera, permiten emplear únicamente la misma tela para el conjunto del traje.

37 Traje de vuelo de lana gris, liso y plisado.

38 Traje de gabardina y crespón de China plisado.

39 Delantal para bebé, adornado con los elefantes de la fig. 40.
40 Elefantes en lienzo gris, aplicados sobre lienzo azul marino que adorna el bolsillo del delantal de linón color rosa, figura 39. Cuando el lienzo gris esté recortado, ponerle sobre el lienzo azul y seguir a punto de hilván todos los contornos. Un punto de cordoncillo en algodón perlé D. M. C., encima del lienzo gris, oculta la unión. Los detalles de la cabeza, orejas, patas, se borndan a punto de tallo. Las rayas del bolsillo están trazadas con algodón perlé D. M. C. azul.

41 Traje de crespón de lana verde sauce, liso y plisado.

Patrón trazado, figs. J 55 a J 61 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de siete piezas:

Pieza J 55.—Corresponde al delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 70 bis-67, obteniéndose así el delantero completo. Se coserá según 64-65, 65-66 y 66-70 para formar el hombro, sisa y costado.

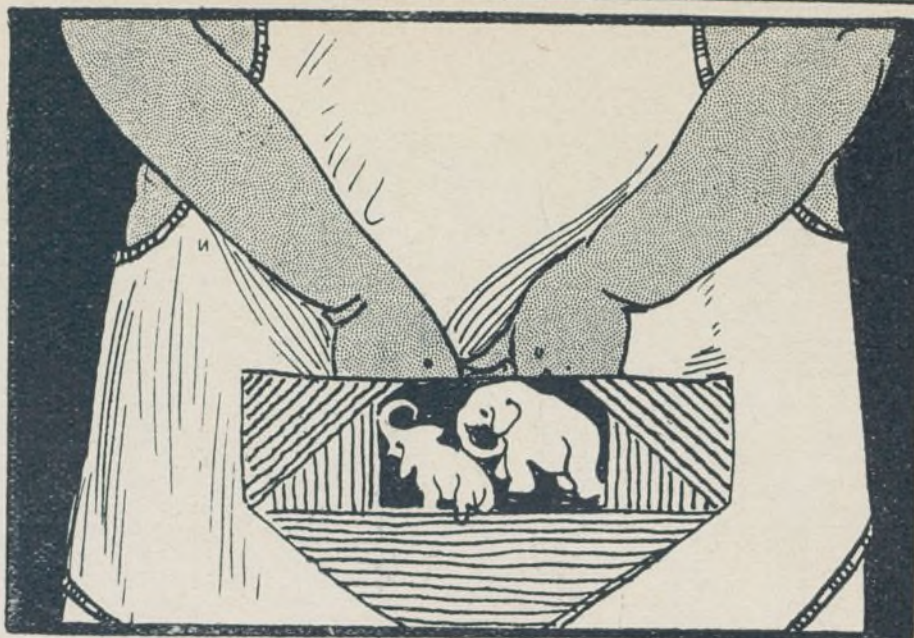
Pieza J 56.—Corresponde al delantero de la falda y se cortará según el patrón. Se coserá según 67-68, 68-69 y 69-70 con el delantero.

Pieza J 57.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo, y se aplicará en la línea indicada *Mitad de detrás sin costura*, obteniéndose así la espalda completa.

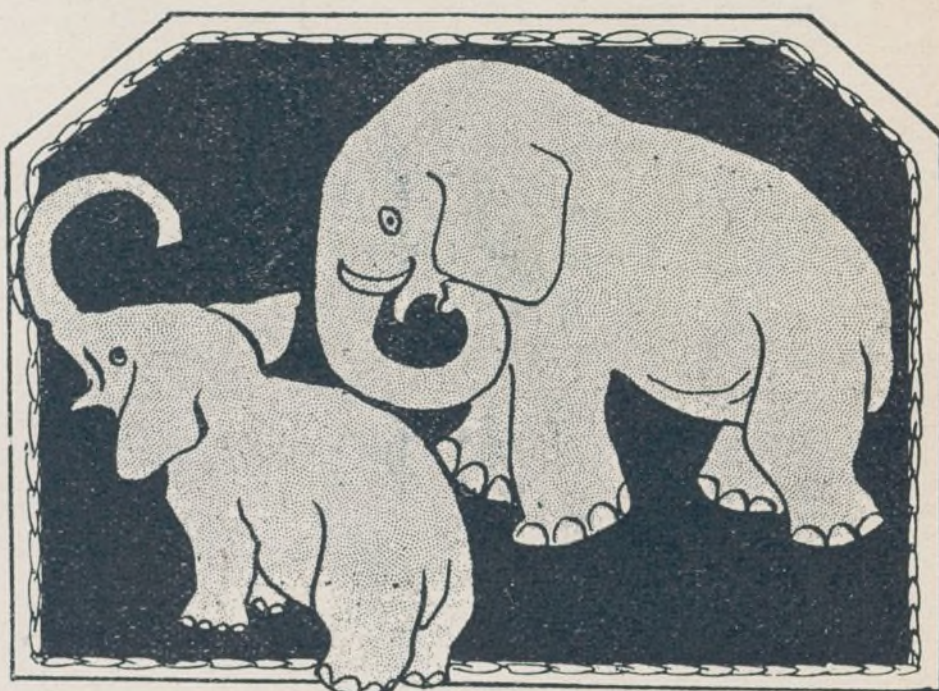
Piezas J 58, J 59, J 60 y J 61.—Corresponden al cuello, manga, cinturón y bias de la manga, y se cortarán según los patrones.



44



39



40



41

42

43

Cómo debemos cuidar a nuestros hijos

REGLAS PARA LA LACTANCIA MATERNAL

La leche de la madre pertenece a su hijo, causa primera de la secreción; es la única que conviene perfectamente al recién nacido. El amor nace del sacrificio y el sacrificio no está en el parto, acto obligatorio, forzoso, inevitable; más bien en los cuidados de todos los momentos que exige la lactancia, cuidados y trabajo que se aceptan por deber, que se crean desde luego, que se aman después.

Pero no basta asegurar al recién nacido la leche materna: es menester también dársela observando ciertas reglas.

¿Cuándo se debe empezar a dar el pecho? Tan pronto como la madre haya tomado el descanso que tan bien merecido tiene siempre: ocho, diez, quince horas, si es preciso; se dará el pecho al niño, y esto por dos razones: La primera es que el niño ejercitará los pezones y los preparará tal como deben estar para el día en que empiece la verdadera lactancia, poder coger fácil y útilmente el pecho. La segunda es que el niño absorberá en los dos o tres primeros días el calostro, ligeramente laxativo, que ayudará a la expulsión del meconio, materia viscosa, verdosa, que los niños arrojan en los primeros días de su nacimiento. He aquí por qué es bueno darles la teta lo más pronto posible. Pero, no vaya a creerse que el niño necesita alimentarse tan rápidamente y en el caso en que no hubiese más que



45 Traje de seda, falda plisada, bieses y cinturón de seda negra.

46 Traje de lienzo, bolsillos y escote de la misma tela plisada.

47 Traje de vicuña de «etamine», adornado con bordados en la falda, escote y mangas.

48 Bieses en la falda, manga y escote.

49 Traje de niño en lienzo azul.

50 Traje de «crêpe» de seda, adornado con bordados.

51 Traje de lienzo, falda ablusada.

52 Traje de vuela estampado.

53 Traje de terciopelo «chiffons», cuello de lino y cinturón de charol.



una secreción mamaria poco abundante no debe figurarse la madre que está obligada a hacerle absorber nada. Debemos también oponernos a la costumbre de dar a los niños, tan luego como han nacido, jarabe de achicoria o cualquier otro purgante. Estos medicamentos que, en ciertos casos, son útiles, no deben nunca ser administrados sin prescripción especial del médico.

No será sin dificultades, sin trabajo, como se hará el primer ensayo de dar de mamar al niño. Resultará penoso a las multiparas, pero será un verdadero aprendizaje a las primíparas.

El niño debe estar echado junto a su madre, los dos cuerpos extendidos paralelamente, la cabeza



54

55

del hijo a la altura del pecho de la madre. Esta no deberá mover el cuerpo, atraerá hacia sí a su hijo y hará de manera que el pezón caiga naturalmente en su boca.

La inmovilidad que guardará la madre, y su falta de destreza para el trabajo que se espera de ella, la fatigarán seguramente. Por esto la asistente o las personas presentes deberán evitar que el primer ensayo se prolongue demasiado. De una tentativa algo larga resultará ciertamente un estado de enervamiento que es preciso evitar a la madre. Se renovará el ensayo al cabo de algún tiempo, y prontamente, con un poco de perseverancia, la joven mamá advertirá que las dificultades disminuyen a medida que los pezones se forman y que ella adquiere mayor experiencia.

El niño, por fin, tomará el pecho de modo suficiente para poder alimentarse, y la madre tendrá leche abundante para lactarle como es debido. En tal momento es cuando el médico puede verdaderamente ser de gran utilidad, y cuando sus consejos, si son atendidos, podrán influir en la salud de la madre y del hijo.

Es, efectivamente, una regla que debe seguirse, y de la cual las nodrizas no deberán nunca apartarse, la que señala el número de veces que hay que dar de mamar al niño y la cantidad de leche absorbida en cada una de ellas por el bebé.

Regularizada perfectamente la secreción láctea, es importante saber las veces que hay que dar de mamar al niño. Pero, ante todo, hay que estar persuadida del principio siguiente: cualquiera que sea el número, deben ser a intervalos regulares.

Si atendemos en esto a lo indicado en los libros dedicados al matrimonio, se ve que en ellos se aconseja dar el pecho a los niños cada dos horas. A nuestro parecer, esto no es razonable, pues las radioscopias de estómago han demostrado claramente que, por lo menos, se necesitan dos horas para que el estómago de un recién nacido o de una criatura haya digerido el alimento. Los tres primeros meses será menester, por consiguiente, dar al niño de mamar cada dos horas y media, y en la práctica hemos adoptado las horas siguientes:

- | | | | |
|-----------------|---------|-----------|--------------------------|
| 1. ^a | mamada, | 6 | h. |
| 2. ^a | » | 8,30 | h. |
| 3. ^a | » | 11 | h. |
| 4. ^a | » | 13,30 | h. |
| 5. ^a | » | 16 | h. |
| 6. ^a | » | 18,30 | h. |
| 7. ^a | » | 21 | h. |
| 8. ^a | » | la noche, | si el niño se despierta. |

Es, en efecto, necesario dejar al estómago del niño un período de vacuidad durante el cual su ácido clorhídrico puede ejercer una acción microbica, estimular la secreción de la bilis y del jugo pancreático y favorecer la digestión intestinal.

Veces que debe darse de mamar a los niños por la noche.—No hace mucho tiempo los médicos aconsejaban dar de mamar al niño dos veces durante la noche, pero, por una parte, el niño necesita una gran continuidad de sueño, y la madre también se halla necesitada de descanso. Una nodriza no sufre nunca por dar el pecho; sufre por falta de sueño, y, en algunas familias, el padre, que vuelve cansado del trabajo, tiene derecho a la reparación de sus fuerzas mediante una noche tranquila.

Si el niño llora es menester adquirir la certeza de que



56

57

58

no grita para expresar una necesidad. Su llanto puede ser la expresión de un malestar accidental, mojadura de las mantillas, sensación de frío o de calor, prenda demasiado apretada, picadura de alfiler, o puede ser, como ha dicho cierto doctor, por una de esas necesidades desconocidas que son satisfechas con darle a chupar el pulgar o con acunarle.

Pero, si al primer grito la mamá acude y cede dándole el pecho, no será una noche la que por casualidad será molestada: serán todas las noches; no tendrá, pues, una sola molestia en la noche, sino varias molestias.

Se tomará esta costumbre y se verá que el niño hace día de la noche y noche del día, y la madre ponerse anémica y sufrir un estado que depende de los padres impedir que se produzca.

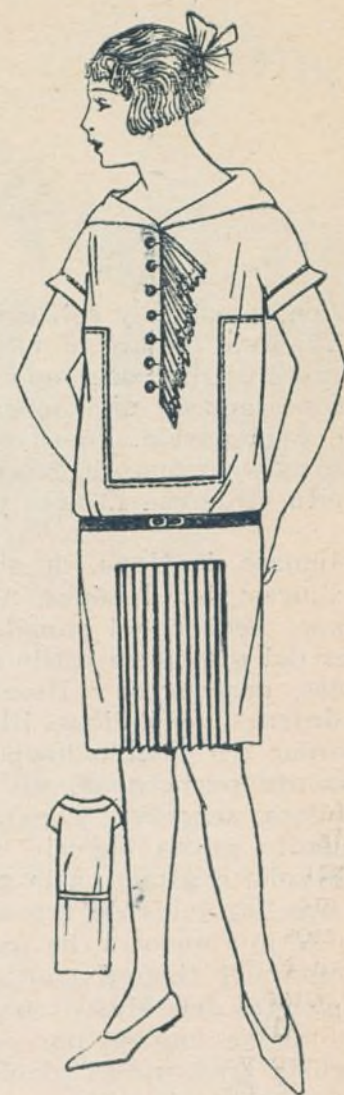
Un niño al que, por el contrario, se le haya resistido desde el principio, que haya llorado en vano durante dos noches, y en vano pedido de mamar para satisfacer su gula, acabará instintivamente por comprender que no tiene que contar con el pecho, e instintivamente también se dormirá.

Esta resistencia a los lloros del niño (a condición que no esté mojado y no tenga eritema en las nalgas) será penoso, duro desde todos los puntos de vista físico y moral, pero la madre y el hijo ganarán con esta resistencia, que no tendrá ya razón de ser al cabo de algún tiempo, habiendo adquirido ya el niño la costumbre de dormir todas las noches.

Cada vez que se dé al niño el pecho, se debe lavar éste con una mezcla a partes iguales de aguardiente y de agua. En algunos casos, una curación seca resultará mejor. Se espolvoreará el pecho con la mezcla siguiente:

Polvo de tanino.....	30	gramos.
Polvo de peróxido de cinc....	30	»

que se enjugará antes de volver a dar el pecho al niño.



59

54 Traje de lienzo estampado, tira en tono oscuro.

55 Traje de lanilla adornado con bordado.

56 Traje sastre, de «popeline», adornado con botones.

57 Traje de vuelo, cuello de «organdí».

58 Traje de seda; delantero plisado.

59 Traje de pañete, cortado en forma; plisado el delantero de la falda.

60 Traje de seda; chaqué plisado.



60

DE LA ESPAÑA ROMÁNTICA

OO

Si no en apartado y solitario rincón, si en v'a no muy bulliciosa, hállase la vieja casona solariega en la que un ilustre prócer que su vida consagrara al arte, enamorado de una época pretérita toda vehemencia, toda pasión, guarda entre aquellos sus recios muros todo cuanto evocándola parece retener su espíritu el de esa España ya lejana del gesto heroico.

Allí lienzos de Goya, de sus discípulos Carnicer y Lucas; de V. López, Alenza, Esquivel, Villamil, Cano, Becker, «el panadero», y otros más; allí muebles del más puro estilo de la época, damascos y tapices, cerámicas y litografías; biblioteca con reales órdenes, periódicos, libros en los que la sátira mordaz del pueblo hacia el vencedor quedara eternamente perpetuada; allí reunido con la más encantadora sencillez y exquisito tacto artístico todo cuanto pueda sugerir emoción al evocar un ayer agitado, exaltado, a la par que soñador.

Por aquellas salas de tan amable silencio, discutiendo de una en otra, he pasado la tarde sin darme cuenta del tiempo transcurrido. Entornábanse ya las puertas del Museo cuando salí. Mi espíritu unas horas ha vagado por esos tiempos a los que tanto gusta remontarse, pláceme la evocación de lo que con frecuencia añora.

Sueta entre mis dedos contemplo, mientras en el cielo empiezan a surgir aún vacilantes las primeras estrellas, la blanca rosa recuerdo de aquel jardín-cito que el amable conserje me diera, y pienso: ¡Quién sabe!, tal vez bajo el oscuro manto en esas horas nocturnas llenas de misterio, el espíritu de aquellos seres anime sus efigies. Quizás en el espejo de la callada fuente de ese bello rincón, en donde creció esta flor, la luz pálida de la luna haya proyectado más de una vez la silueta de esos personajes. ¡Oh sombras del pasado! quién sabe si reviviréis mientras nosotros soñamos con mundos fantásticos. Acaso tú sabrás de sus nocturnos coloquios, le digo. Sin dejar de mirarla, mi pensamiento vuela hacia la ilustre y vieja casona, mi espíritu subyugado bajo el poder evocativo vaga nuevamente por ella...

Poco a poco me parece ver irse desprendiendo del tallo las múltiples y nítidas hojitas hasta tornarse aquél en vaga silueta de imprecisa forma que silenciosa posa dulcemente su mano sobre mi brazo. Sin que llegue a tocarme, la suave opresión, junto a esta extraña visión, me hace caminar por las calles solitarias, mas como si mis pies apenas rozaran el suelo.

Por las finas labores del forjado hierro, al través del limpio cristal, los rayos de plata que iluminan el precioso patio castellano llenan también de luz el hermoso zaguán, permiten ver algo en el primer trazo de la amplia escalera, de aspecto severo y señorial, sobre cuya alfombra empezamos a ascender; las notas retozonas de un violín, pulsado con intento travieso, trastornan aquel silencio con la vocecilla algo destemplada, al parecer, de un mozalbete. Nos detenemos para mirar: nada se ve; casi nos hallamos entre sombras; no obstante, un ligerísimo rumor me

hace suponer que alguien desapareció tras el damasco de la tribuna; de entre aquellas policromadas columnas alguien huyó; apoyada sobre el rico reposero, escuchaba sin duda la humorística serenata alguna sombra que se desvanece en el misterio. Ya cruje ligeramente a nuestro paso la amarilla y fina paja que cubre la alfombra. Ténue, muy ténue, es la luz; un horario de esbelto pie, apegado al muro, se alza. Dos bancos, hábilmente tallado uno, otro tapizado de rojo damasco. Mesa de torneadas patas cubierta por un regio trozo de seda, sobre la que en una antigua cerámica talaverana unas flores esperan morir resignadas. Estamos en el vestíbulo. Según avanzamos, la oscuridad se acentúa; más que ver adivino la arrogante apostura de Fernando VII sobre su blanco corcel y los femeniles rostros agraciados de la Reina niña Isabel II, de la egregia dama Doña María Francisca de Sajonia. A cada paso, sobre los mullidos tapices, en aquel ambiente misterioso cuyo silencio no osa interrumpir ruido alguno, creo ver animadas las grotescas siluetas de «La segunda boda del iorobado» las fantásticas y extrañas visiones «El ajusticiado», «Escena de bandidos», las satíricas fantasías del romanticismo. Cuarto de Goya... Hermoso salón Isabel II... Simpático gabinetito Remisa... Al llegar a aquella segunda salita de la Biblioteca, en la que en uno de los lienzos «Ventura de la Vega lee una obra ante los actores de su época», mi brazo, por un momento, queda libre de la suave opresión, el balcón se abre, vuelvo a sentir la impalpable mano que siempre con delicadeza hacia aquél me conduce.

En el lindo jardín invadido por la poética luz, pasos lentos, acompañados, menudos y ligeros, hacen quejarse a la blanca arenilla de las cuidadas avenidas. Perdida la mirada hacia los horizontes del ensueño, pasea el joven caballero de parda capa, sobre el hombro terciada, cuyo embozo granate hace realzar la rizada barba oscura como su desordenada cabellera y lacios bigotes; no distante se dibuja en la fina arena la silueta de un aristócrata severamente vestido, a quien sigue fiel el soberbio perdiguero. Discurriendo lenta, aunque con paso menudo, una dama en cuyas manos acaso los pinceles crearon grandes obras, contempla unas u otras flores interesadamente, dejando entrever en sus finos labios una leve sonrisa, distanciado discretamente, tratando de buscar ocasión propicia para acercarse a la bella, está un joven que viste con elegancia casaca marrón sobre blanco chaleco, y con ademán distinguido, sobre el brazo, a la altura de la cintura, sostiene la clara chistera, que deja al aire la cuidada melena. Dos figuras de extraordinario relieve e inolvidable recuerdo de nuestro teatro, animada conversación sostienen, mientras sentada en el borde de la muda fuente la inquieta pequeñuela del rojo manto forrado de armiño se mira en el cristalino espejo jugando con él, y, desde apartado rincón, alguien, mirándola con odio, la espía, discurre entre las sombras sus planes políticos, a la par que el arrogante húsar de Pavía, con su andar firme, deja oír el metálico sonido de las espuelas.

Se van unos, vienen otros, mas el poeta aquel del alma atormentada por ilcita pasión, o buscó la compañía de la solitaria acacia entre los derruidos muros o quedó en su cuarto. Allí, mientras en la vecina habitación unas manos, sin duda femeninas, hacen sonar melancólicas las notas del clavicordio, yo le veo, tras los hermosos geranios de su abierto balcón, moverse inquieto, con el rostro pálido, la mirada extraviada unas veces, otras profundamente triste. Quiere escribir y la pluma entre los dedos permanece inactiva, las ideas de su cerebro han huido; sólo un pensamiento lo absorbe todo. Ella, ella, a quien no puede, no debe amar. Ruda y trágica es la lucha de aquel pobre corazón que, apresado por fatal pasión, no se resigna a olvidar, es impotente ya para apagar hoguera que jamás en él debió de arder.

Un ademán desesperado; un cuerpo sobre el suelo se desploma; sobre-cogida me estremezco y al contraer mis manos, deshecha, como aquel pobre corazón, cae la flor.

LA MANTILLA ESPAÑOLA

La mantilla española es un tejido tramado con jirones de alegría, bajo el cálido sol de Andalucía y sobre un parque mágico y florido.

La mantilla española es dulce nido de nuestra legendaria gallardía, y sirve de discreta celosía para decir secretos al oído.

Y cuando desnarrama su belleza sobre una gentilísima cabeza y deja que la gracia de su velo

resbale hasta los ojos de una hermosa, su encaje es una nube vaporosa perdida por el ámbito del cielo.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA

AIRE DE MADRIGAL

Por vos, señora, y por amaros diera todo lo grande que al soñar soñara; si rubiera de morir, por vos muriera, por vos, si hubiera de matar, matara.

Vos me hicisteis llorar lo que llorara y me hicisteis querer lo que quisiera; vos que tenéis, como la fuente clara, dentro del corazón la primavera.

No sé si vos sabéis que cuando escribo, todo el amor de vuestro amor recibo como fino puñal loco y perverso.

Sólo sé que en la sombra cae perdida una gota de sangre de mi vida cada vez que por vos escribo un verso.

ILUSIÓN

Mientras mis horas de ideal desfloro, mi alma, como una araña inmarcesible, teje en la red de mi telar de oro una flor de ilusión y de imposible...

La blanca flor de la Ilusión, que enciende en la espuma del mar sus blancas huellas, y en los senderos florecidos tiende su túnica de lirios y de estrellas...

Milagrosa Ilusión, pon en mi frente tu varita de almendro floreciente, tu celeste caricia fugitiva,

como aquella paloma mensajera que le anunció a Noé la primavera en el milagro de la verde oliva.

MOSAICO

Musa gitana.

Como una sombra de tu sombra, vienes y la tristeza de la raza alegras; tú que en la gloria de tu cuerpo tienes toda una floración de rosas negras...

Por el triste jardín de mis pasiones como un suspiro de cristal te pierdes y en el sendero de mi vida pones la sombra enferma de tus ojos verdes...

Rosa bohemia, vebo de la muerte que adivinas los sueños... y la suerte entre las rayas de las manos sellas...

Sé, gitana, el amor de mis dolores, tú que lees el dolor de mis amores en el misterio azul de las estrellas.

PEDRO IGLESIAS CABALLERO

AMOR

Amor es palabra hermosa que en sus pétalos de rosa esconde siempre la espina del dolor.

Tiene mañas de asesino, y aunque es dulce su camino su ley humana o divina me da horror.

Que coge la gente moza y en sus garras la destroza. Su disfraz de figulina da temor.

Amor, pasión miserable, de nuestros males culpable, por usar su saña, indigna con furor.

En la noche solitaria yo te digo mi plegaria que he probado la morfina, de un amor.

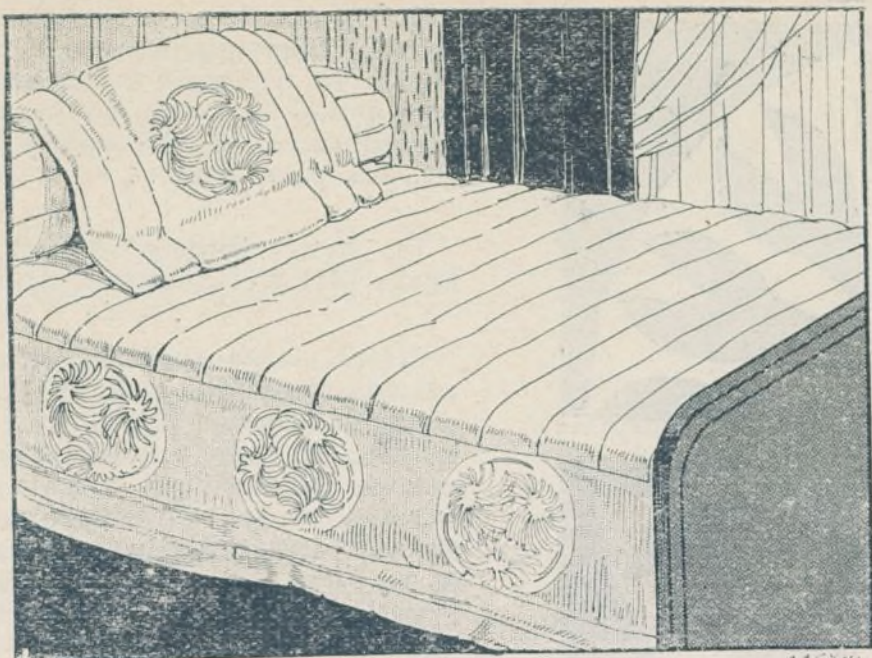
LUIS N. DE CASTRO



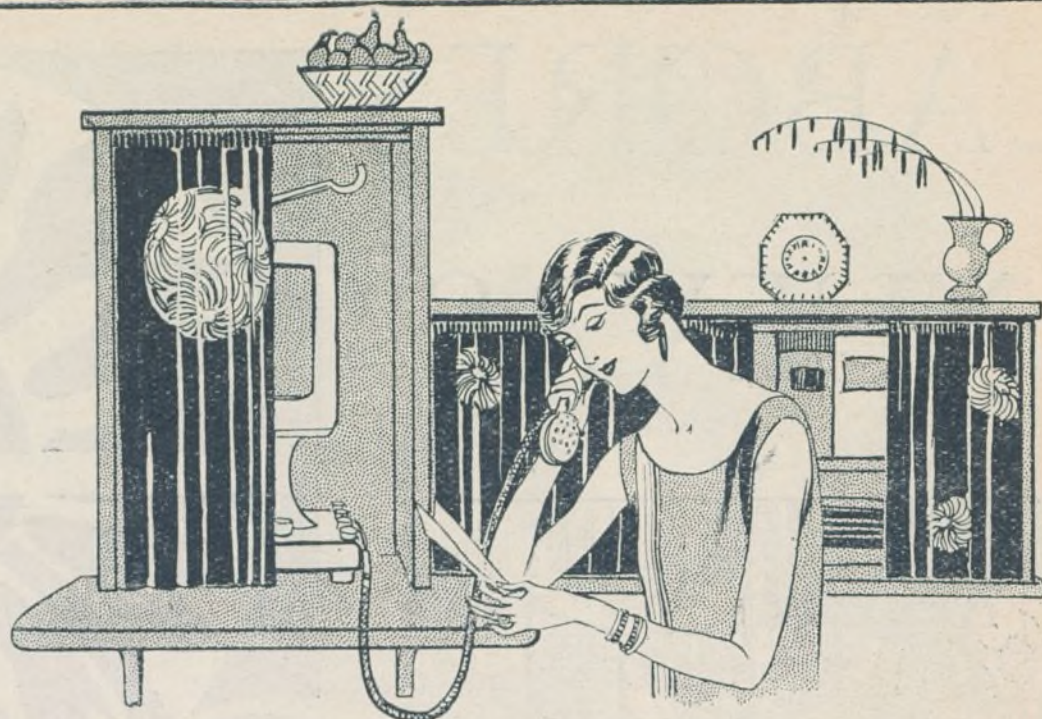
RINCÓN DEL JARDÍN DEL MUSEO ROMÁNTICO

Foto de R. González, de la Real Sociedad Fotográfica.

HESPERIA



I



III



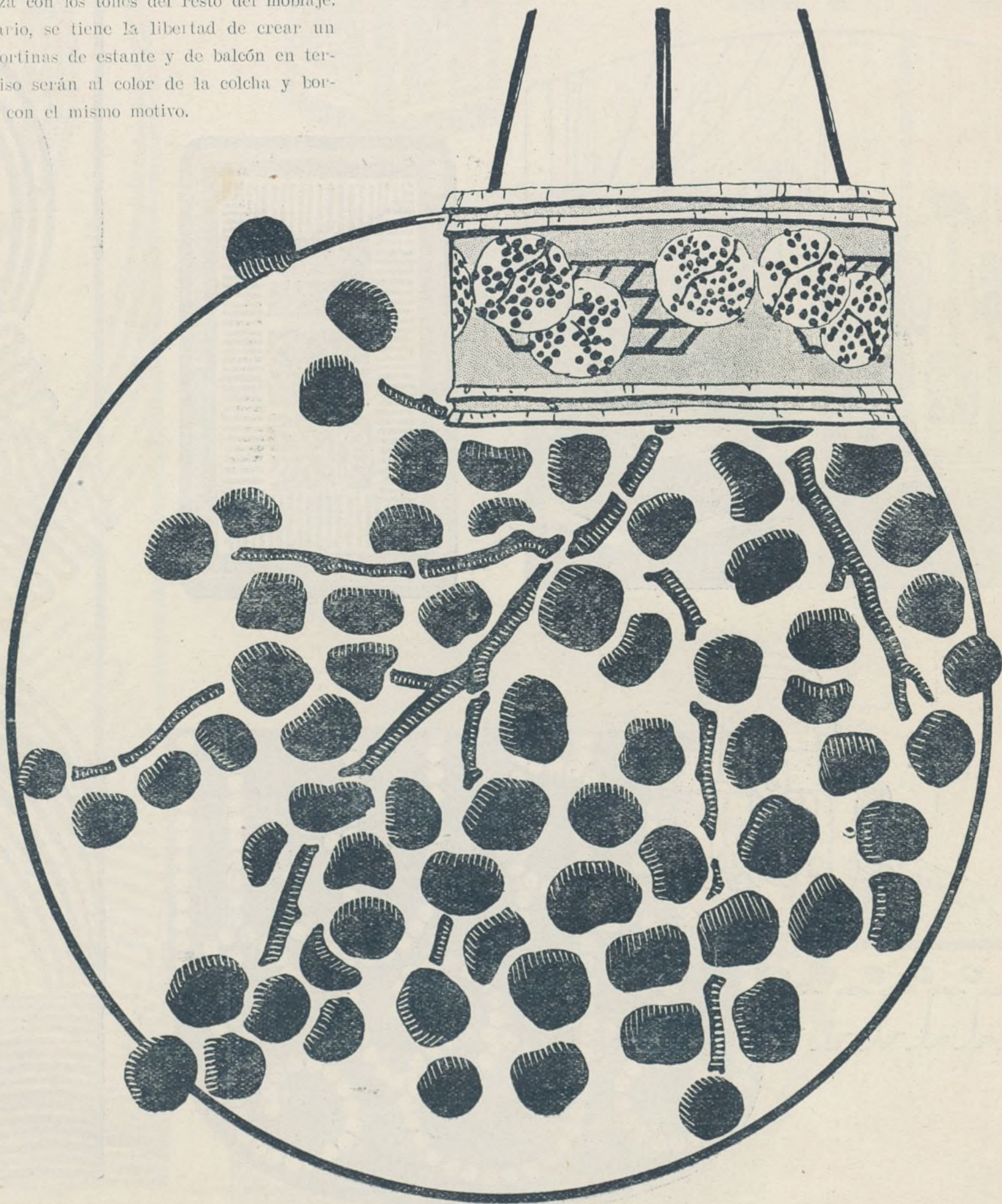
II

I Colcha de tela *pekiné* y lisa, bordada con seda de Persia D. M. C. o con seda floja. Pueden elegirse entre los *pekinés* satén y otomán o crespón y satén en verde aceituna, en marino, cáscara de nuez, en gris tórtola. El motivo se borda en camafeo sobre una tira lisa cuya tela es al color de uno de los del *pekiné* con seda floja o seda de Persia D. M. C. a punto llano y a punto de tallo. Si los colores indicados parecen demasiado oscuros y se prefieren el crema, el amarillo azafrán, el tango, el verde prado, téngase cuidado de evitar toda dureza con los tonos del resto del mobiliario. Si, por el contrario, se tiene la libertad de crear un «conjunto», las cortinas de estante y de balcón en terciopelo de lino liso serán al color de la colcha y bordados en plantel con el mismo motivo.

II Pantalla en *pongée* bordada y estriada de cintas de terciopelo. Un antiguo pote de barro, pintado al ripoín, con rayas iguales a la de la pantalla, resultará un cuerpo de lámpara original y bonito.

III Cortinas de estante bordadas.

IV Plafón para luz eléctrica. Se hace de seda y se pinta en castaño oscuro, sobre fondo verde, o en negro sobre amarillo. El borde de cada hoja se borda de un punto llano.



IV

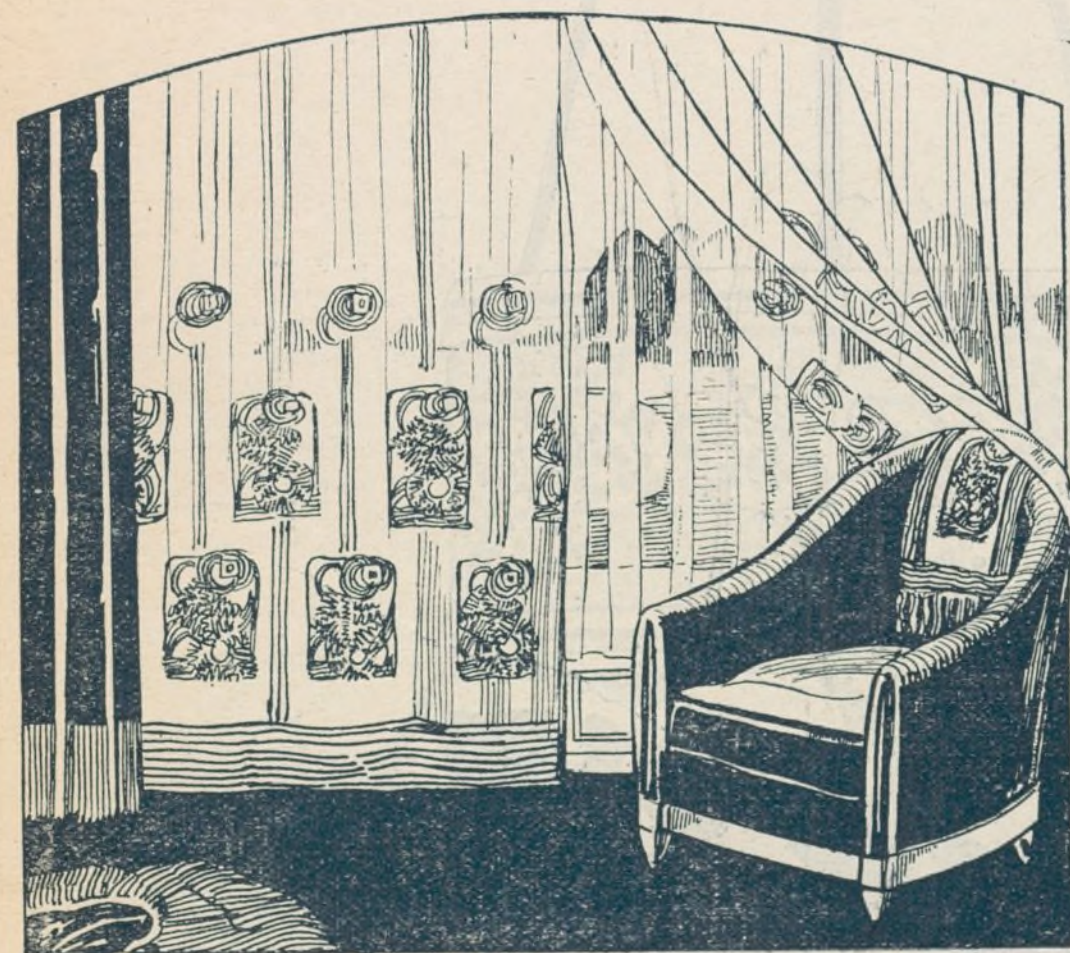
LABORES NUEVAS



V



VI



X



VIII



XII

XII bis.

V Camino de mesa bordado con el motivo figura IX. Cubrepasteles bordado con el dibujo figura IX. El motivo se borda sobre lienzo indicando a punto de zurcir las partes de la flor dejadas en blanco en el dibujo y las ruedas centrales. Las partes negras no se bordan.

VI Motivo bordado sobre el fondo de bandeja, figura VIII y el mantelillo, figura XV.

VII Linterna cuadrada en pongée, bordada o pintada con el dibujo fig. VI. Es fácil de confeccionar la armazón de esta linterna: dos rectángulos de latón forman los dos lados laterales—la dimensión más pequeña tomada como base—y están unidos a los cuatro ángulos por espigas de latón cuya longitud debe ser igual a las armazones de los rectángulos. Para el techo se hacen los triángulos dos centímetros más anchos de base, que se unen por la punta a los otros dos ángulos con una nueva espiga de latón más larga que el lado de la linterna. Los dos centímetros permiten el techo sobresalir todo alrededor. Unir el techo al cuerpo de la linterna. Cubrir de cinta estrecha toda la armazón; tenderla de pongée pintando al estarcido en negro, o azul oscuro sobre amarillo oro o verde agua; las costuras puestas exactamente sobre los montantes. Ocultar las uniones con un terciopelo negro. Cortar al tamaño de los cuatro triángulos un cartón flexible cuyo color sea adecuado al del motivo de flores, fig. VI. Dejar en la punta sitio para pasar el hilo eléctrico.

Esta linterna también puede hacerse en batik. La armadura y todo dibujado para terminarla, 81 pesetas. Terminada, 97 pesetas.

VIII Fondo de bandeja bordado o pintado con el dibujo figura VI.

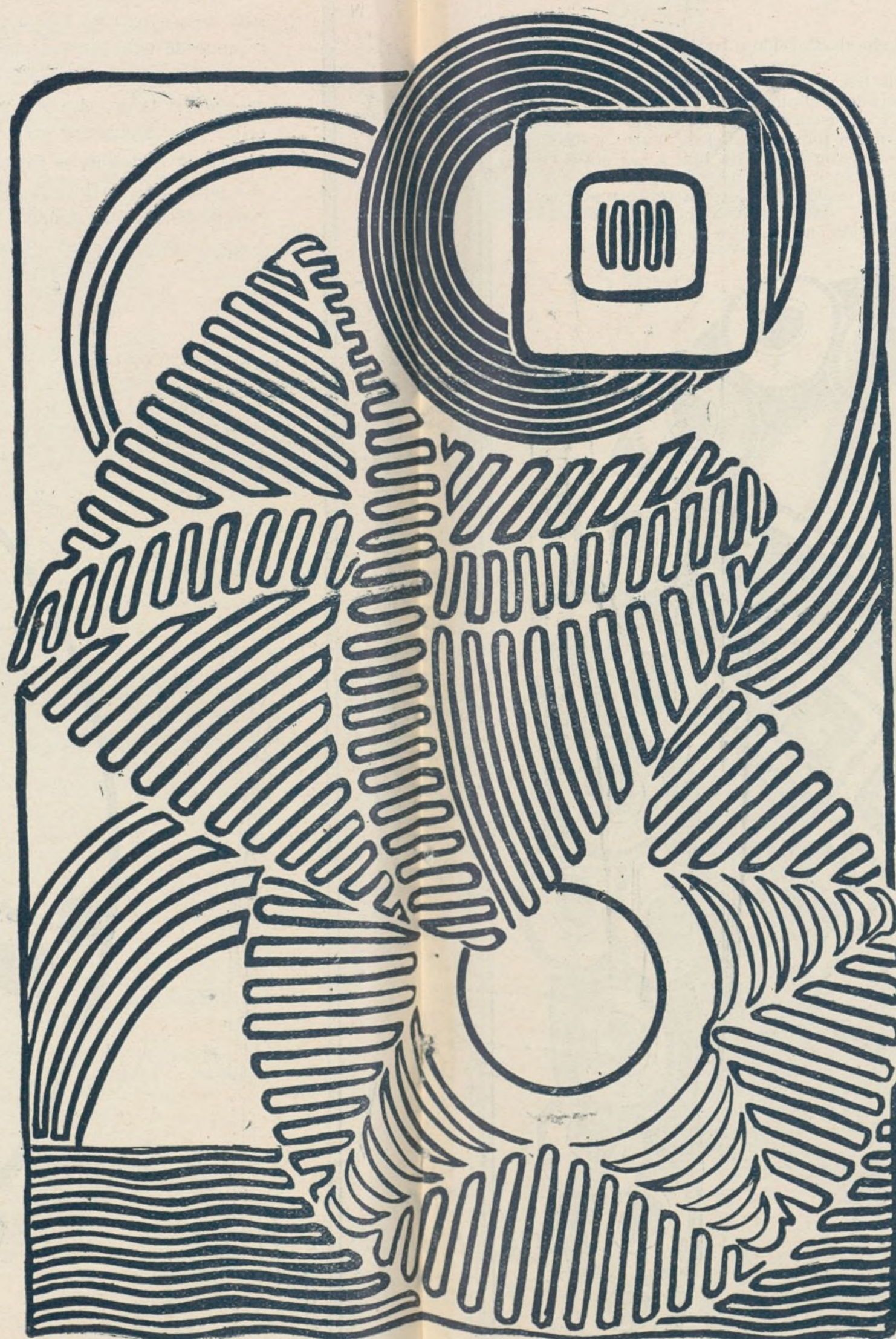
IX Motivo bordado en el mantelillo, fig. XIV, el camino de mesa y el cubrepasteles, fig. V, en algodón de bordar o en algodón brillante D. M. C.

X Cortinas de vidriera y velete de sillón, bordados sobre tul con el dibujo a tamaño de ejecución fig. XI, en seda de Persia D. M. C. blanco o marfil. Todo el enlazado del dibujo se traza a punto de zurcir como el de los bordados bretones. *Soutache* plana, además de la *soutache* redonda «cola de rata», cosida a punto de Botonia de color, pueden reemplazar la seda de Persia, a no ser que sobre tul o vuela de algodón blanco o marfil se haga un bordado de color.

XI Motivo bordado a punto de zurcir en seda de Persia, D. M. C. o en *soutache* que adornan las cortinas y el velete fig. X.

XII Camisa bordada con pequeños motivos a punto llano, en algodón de bordar, D. M. C., o en seda de Persia D. M. C. blanco o de color.

XII bis Bolso de piel o de tela bordado de redonditos a punto llano o de lentejuelas. Se ajustan los redonditos con seda floja en camafeo. Cuentas de cristal semiesféricas y agujereadas en la base producirían un bonito efecto.



XI

XIII Motivo bordado en el almohadón y las cortinas de una alcoba y pintado al estarcido sobre los *panneaux*.

El bordado se hace a punto llano con seda floja, oro o verde agua, sobre un almohadón azul, verde suave, rosa viejo claro, cuya tela y color armonicen con los de la colcha.

Esta graciosa corona está pintada al estarcido sobre los *panneaux* de la alcoba; se repite en las pantallas y se borda sobre las cortinas de la vidriera.

XIV Mantelillo bordado con el motivo fig. IX, sobre lienzo antiguo; se ejecutan las ruedas centrales en Richelieu, con algodón de bordar D. M. C., dejando caladas las nueve puntas de la estrella. Bórdese entre cada una con algodón perlé blanco o crema D. M. C., el espacio triangular estriado en el dibujo fig. IX, de líneas horizontales, luego el tallo y las hojas a punto llano.

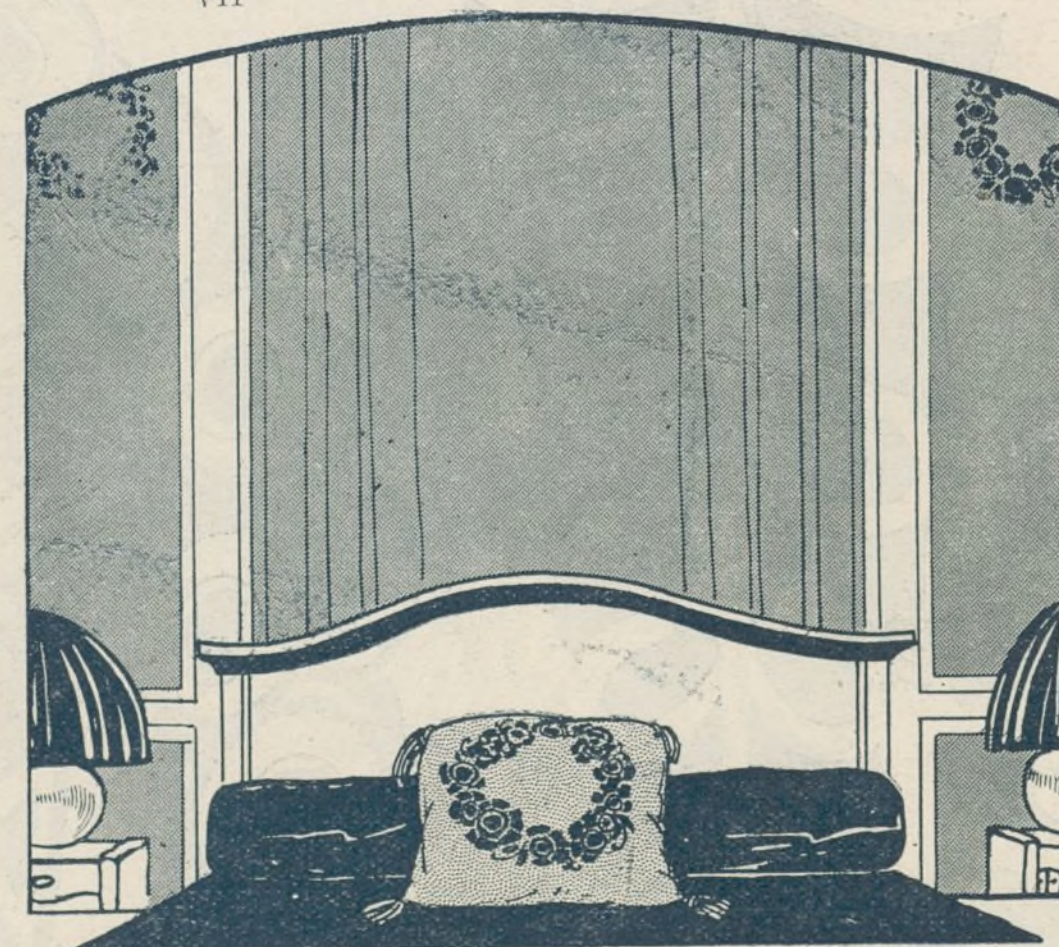
XV Mantelillo bordado con el motivo fig. VI.

XVI Punta de servilleta para té, bordada al plumetis.

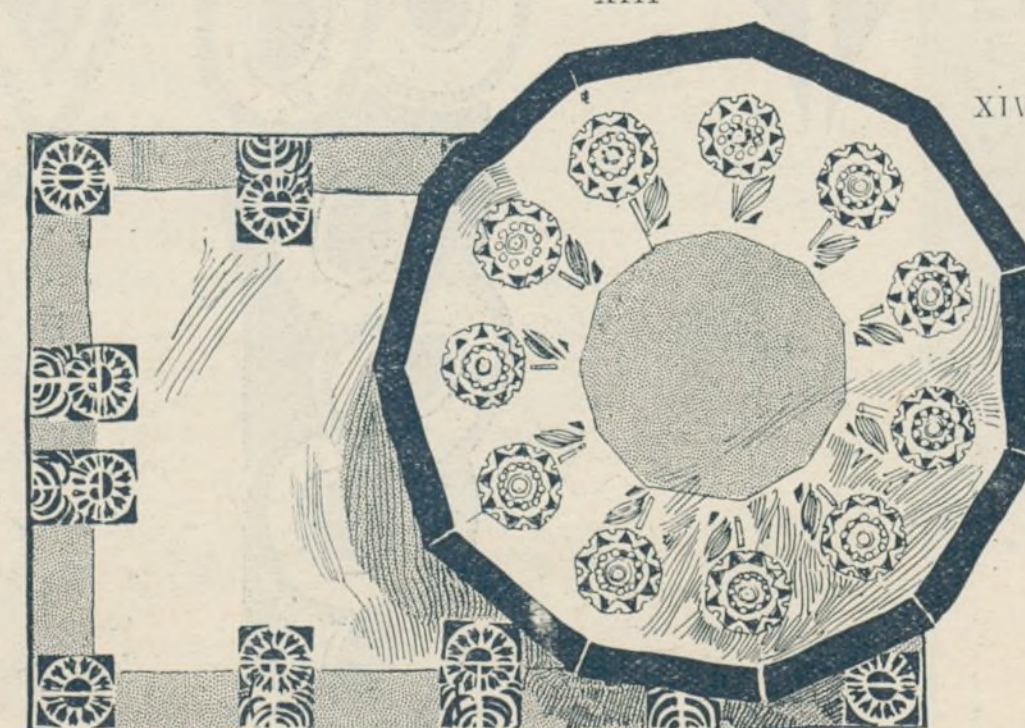
De todos los grabados podemos dar presupuestos de precios a nuestras suscriptoras.



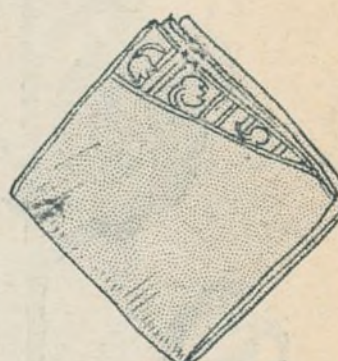
VII



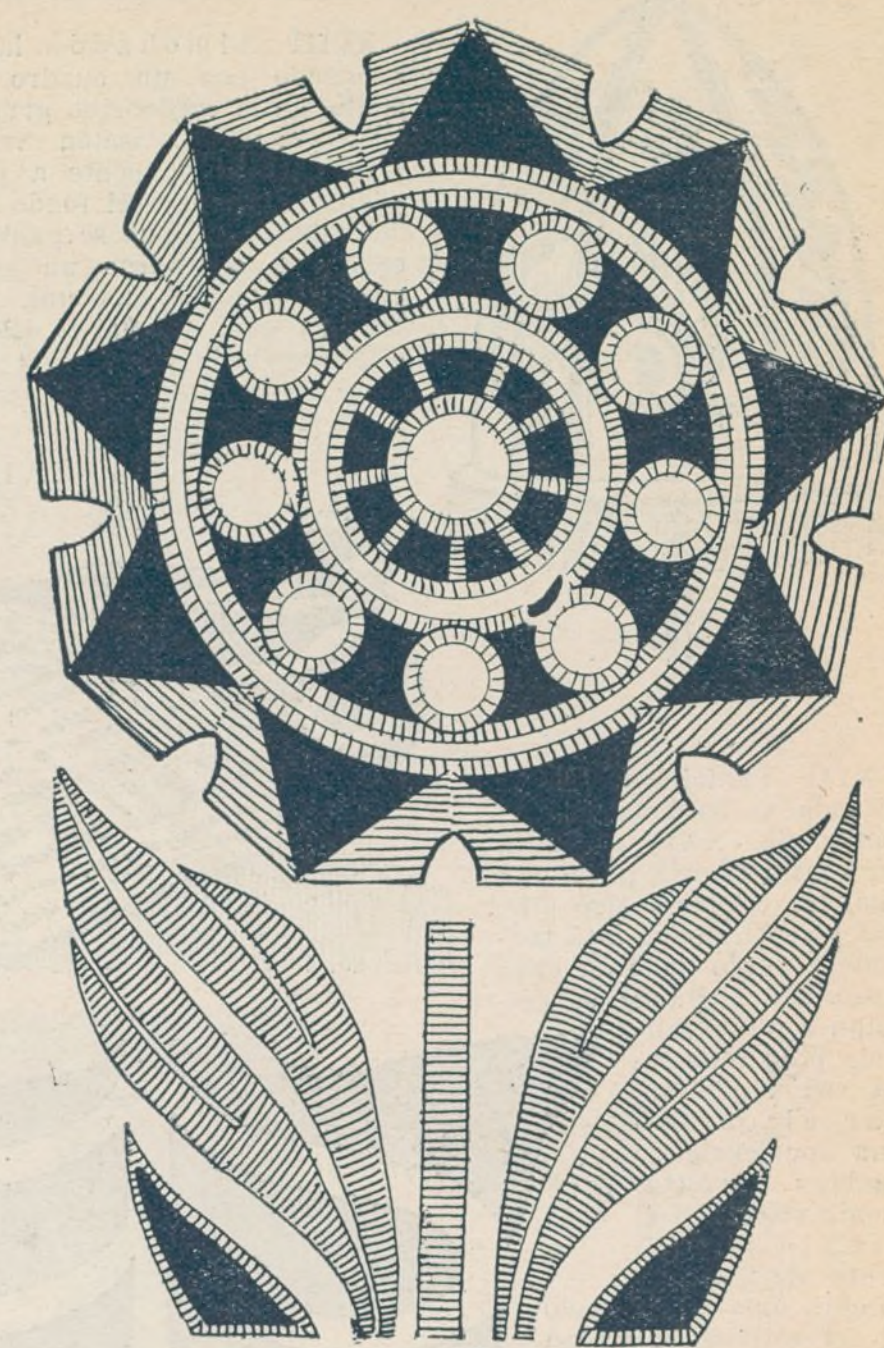
XIII



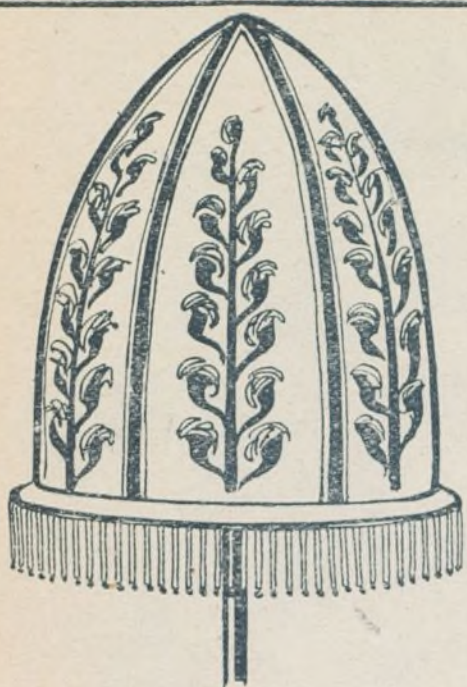
XV



XVI



IX



XVII

XVII Pantalla de pongée pintada o bordada con el motivo fig. XXI. He aquí un bonito modelo para una lámpara eléctrica algo alta, con pie. El motivo está bordado a punto llano en cada trozo. Los «pétalos» se ejecutan a punto lanzado poco espaciado con objeto de dar al conjunto una apariencia de sombras perfectamente visible en el dibujo fig. XXI. Cintas de terciopelo cuyo tono es adecuado al del bordado subrayan las aristas mientras que largas cuentas de cristal o tubos macizos están suspendidos por un cordoncillo de seda o un broche de metal en el borde interior.

XVIII Almohadón largo adornado con un cuadro de malla y con cordoncillo grueso. El terciopelo o satén verde botella son igualmente a propósito para poner el fondo liso del almohadón, que se guarnece en el centro con un gran cuadro de malla. Es una red de seda sobre la cual el dibujo está reservado en vez de ser

XVIII



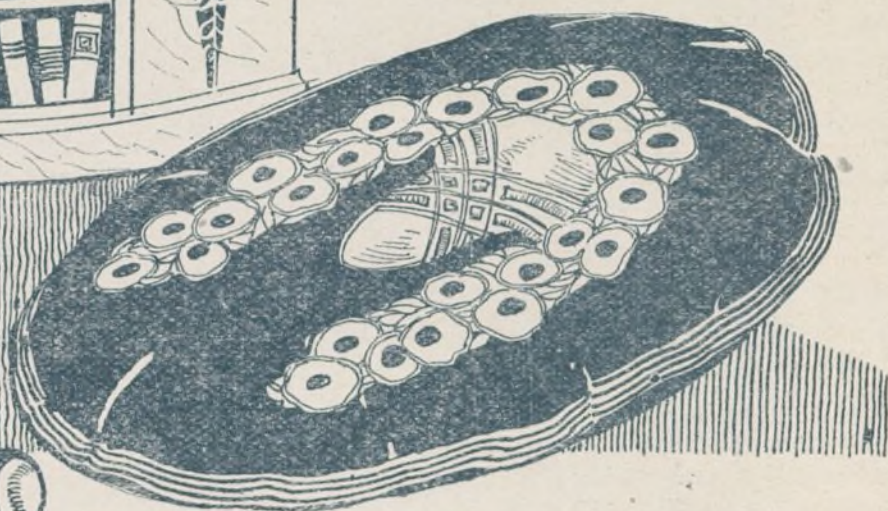
XIX

bordado. Los lazos de cordoncillo que le completan en cada lado están hechos de bieses en los cuales se encierra la lana mecha.

XIX Mueble pintado con el motivo fig. XXIII.

XX Almohadón ovalado, de terciopelo, adornado con el motivo figura XXII, de aplicación recamada.

Este almohadón, la hoja de encima dibujada y principiado, con todos los materiales para terminar la aplicación, 39 pesetas. Terminado el almohadón, 64 pesetas.



XX

XXI Motivo decorativo pintado al estarcido o bordado a punto llano en la pantalla fig. XVII.

XXII Motivo de tafetán o de lienzo de seda, recamado de seda de Persia D. M. C. o de seda floja, adornando el almohadón fig. XX. Los enrejados «pan tostado» de la canastilla y sus contornos, lo mismo que el borde exterior de cada flor, están trazados a punto llano. Las figuras geométricas de la canastilla son aplicaciones recamadas verde junco. Las flores en tafetán «glacé» amarillo y negro están rodeadas de seda negra sobre fondo mordoré. Una cuádruple hilera de cordón fino de seda verde junco, recuadra este gracioso motivo.

XXIII Motivo pintado al estarcido en la biblioteca, fig. XIX.



XXIII



XXII

XXI



61 Capa de deporte; cuello *écharpe* cruzado por delante y provisto de bolsillos.

Esta capa en lana, con el traje haciendo juego, cortada y preparada, 142 pesetas. Terminada, 174 pesetas.

62 «Sastre» con paletó largo, estilo *redingote* en paño inglés de tonos mezclados. Unos biesecitos adornados de botones simulan los bolsillos.

63 Tres piezas en *Kasha* verde encina; chaqueta semilarga de piezas sobrepuestas.

(Patrón trazado, figs. 146 a 154 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de nueve piezas:

Piezas 146 y 147.—Corresponde a los paños de la falda y se harán según los croquis reducidos.

Pieza 148.—Corresponde al delantero de la levita. Se cortará la tela según el patrón; las líneas 54-55, 55-56 y 56-57 formarán el hombro, sisa y costado.

Las líneas 57-58 y 58-59 formarán la unión al costado.

Pieza 149.—Forma la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se cortará aplicándola sobre 54 bis-60 bis, obteniéndose así la espalda completa.

Piezas 150, 151, 152, 153 y 154.—Corresponden al costado, tira, cuello, hoja de encima de la manga y hoja de debajo de la manga, y se cortarán según los patrones.

64 *Trotteur* en popelina de lana arena; falda plisada en el delantero.

65 Traje de paño mezclado a cuadritos *beige* y castaño.

66 Traje de lanilla lisa castor, mezclado de tela escocesa castor y nutria.

67 Traje *trotteur* de hiladillo de seda marino y piel de Suecia.



M
N
P

BEBIDAS REFRESCANTES CONTRA LA SED

Se prepara una infusión de té en la proporción de una cucharada de té negro por vaso de agua; se agrega un poco de zumo de piña de América. Poniéndola al hielo, es una bebida refrescante e inofensiva.

UNA BEBIDA AGRADABLE E HIGIENICA

Se hace con agua endulzada con jarabe de vinagre (que se obtiene disolviendo 175 partes de azúcar en 100 de vinagre y guardando la solución en un recipiente tapado, a temperatura suave), y añadiendo diez o doce gotas de aguardiente anisado.

Otra bebida se hace escaldando varias veces en agua hirviendo 250 gramos de café tostado y molido hasta formar un volumen de 20 litros; se añaden 400 gramos de azúcar y 0,25 litros de coñac o ron. Se obtendrá así una bebida muy refrescante.

Una bebida muy fresca se obtiene llenando un vaso de hielo, añadiéndole *chartreuse* amarillo y una raja de limón; añádase unas guindas de las conservadas en aguardiente y se sirve la bebida con una paja de sorber helados.



10

IJK LM

NO



69



68

68 Traje de noche en crespón Georgette liso, plisado y pintado sobre vestido interior al color. Borlitas cortas dan aplomo al bajo en punta de un paño en cascada. El delantero está formado por completo con un *panneau* rameado. El modelo puede copiarse en diversos colores, pero resultará particularmente muy bonito en blanco o negro sobre vestido interior de satén al color.

Este traje, pintado o en batik, terminado del todo, 351 pesetas. Es de elegantísimo efecto.

69 Traje de noche en tul de seda verde jade, bordeado de un galón con cuentas, vestido interior de *scintillante* de igual matiz. Tira de tul con cuentas en la cabellera.

Ese traje, preparado, 201 pesetas. Terminado, 243 pesetas.

70 Blusa con bordados.

71 Traje de brochado azul oscuro y oro viejo; plisados de crespón Georgette azul oscuro. Siguiendo fielmente la línea recta, un plisado de crespón Georgette envuelve en su transparente flexibilidad el vestido interior de la *toilette*, y nada más encantador que estas nubes móviles de tela ligera amortiguando el brillo de los brocados y de las hojuelas metálicas. Algunas de estas vestiduras plisadas realzan de alto abajo un vestido interior de fulgurante o de brochado con reflejos vivos. Pero los crespones lisos, de segura y discreta elegancia, componen también muy bonitas *toilettes* de noche que realzan una amplia flor de tela o algún bordado salpicado de hilillos metálicos.

RS
TU

X



71

En el estudio de Charlot



CHARLOT

Vira el auto al fin del boulevard Santa Mónica, dejando a un lado la Fairbanks Corporation, donde a estas últimas horas de la tarde «el gentleman de cara de caníbal» (como llaman aquí al célebre Doug) estará filmando «Don X»; enfila la Brea Avenue; y para junto al número 1416, cerca del ángulo del boulevard Sunnet, frente a un grupo de diez casitas de simple arquitectura, pareja que no revela lo que son.

Despido al «chauffeur» y entro.

Sobre caminito cementado observo indelebles huellas de pies, y al fin una firma y fecha: 21-enero-1918, día que Charlie Chaplin inscribió, sobre el pavimento reciente, ésta su original «trade-mark»; desde entonces es dueño del estudio.

El criado chino me conduce al «dressing-room» de su «captain» prevenido ya de mi visita, que acoge cordialmente. Sobre la mesa de trabajo descubro el título «The gold rush» de un escenario; bajo un diploma francés cuelgan dos guantes de «base-ball» que casi descansan sobre el respaldo de españolísimo sillón frailerio; ésto, varios muebles ingleses, una máquina de escribir sobre mesita metálica y un violón respaldado en la pared, completan el ajuar del salón, en uno de cuyos extremos se disimula la entrada del tocador donde se caracteriza Charlot. Sobre la coqueta veo puños, corbatas y cuellos sucios del maquillaje; en tres ramas de percha descansan tres idénticas reproducciones del mismo hongo cuyo original—conservado como reliquia—aparece viejísimo y acribillado de rotos y concusidos; de un clavo cuelga el histórico primer bastón de Charlot, lleno de pegaduras y con el puño quebrado; en una «étagère» están expuestos tres indescriptibles pares de botas rotas, y en el fondo del armario de luna esperan su turno varios ejemplares de levitas y pantalones «que rechazaría un trapero».

Pasando revista a estas prendas miserables y gloriosas, su dueño entristece; pero, en seguida, rehaciéndose, me invita:

—¿Quiere usted refrescar?

Acepto; una linda y seria *maid* aporta los ingredientes que pide Charlie; y éste prepara el exquisito *cocktail*, cuya fórmula me revela en honor a las lectoras de LA MODA ELEGANTE:

«Echese en *cocktelera* grande:
Mitad de leche, casi helada, en que se haya batido una yema de huevo;
dos cucharadas de granadina;
dos de cognac;
una de *peppermint*;
mézclese bien y sírvase en cubiletes de madera, espolvoreando con canela.»

Visito después el estudio; algunos aspectos recuerdo haberlos visto en película; y en la galería

reconozco varias decoraciones de «El chico» junto a otras de «Una mujer de París». Chaplin va mostrándome su propiedal y revelándome detalles de su vida.

—Nací en Francia (en Fontainebleau, cerca de París), pero me he criado en Inglaterra.

(Charlot se interrumpe; su fisonomía se transfigura y esfuerza su voz musical y suave para gritar, dirigiéndose hacia la fila de limoneros que geométricamente bordean, entre macizos de evónimos, un pequeño estanque:

—*Dynamite*, aquí...

El ramaje se agita, y uno tras otro veo salir tres perritos (*Bill*, *Peggy* y *Dynamite*), que se acercan obedientes y temerosos al amo; empieza riñéndoles y acaba acariciándoles.

—De Inglaterra salí para trabajar en un music-hall de New-York con una compañía de pantomimas, de la que me separé para venir a California contratado por el agente de *Mack Sennet*.

(Nueva pausa para elogiar su *aquarium* minúsculo, donde, entre numerosos pececillos multicolores, descubre sus favoritos: seis preciosos peces de oro.)

—En Los Angeles nadie sabía o quería decirme dónde estaba el estudio cinematográfico; en el propio Hollywood tardé en orientarme; y al fin, una mañana me presenté en él.

(Nos detenemos frente a un florido vallado donde juegan diez o doce gatos magníficos; a un lado entreveo la corraliza destinada a *Dot* y a *Florrie*, dos caballos de raza; y al otro unos macizos limitando el parque, a la moda inglesa.)

—Hice fracasar a todos los *metteurs* designados para dirigir mi trabajo, que encontraban absurdo; el mismo *Mack Sennet* estuvo ya dispuesto a rescindir el contrato; pero contagiado de mis palabras, me dejó en libertad; yo trabajé con ahínco, seguro de mí mismo y confiando en el éxito; y así filmé mi primera película, que satisfizo al Director y al público. Esto sucedía en 1912; ganaba entonces 160 dólares semanales, que fueron aumentando a medida que mi popularidad se establecía; después pasé a la *First National*, para cuya Empresa trabajé vistiéndome mi estrambótico equipo, que ya había usado en mis pantomimas, parodiando una ridícula moda londinense; y en 1918 adquirí este estudio y entré a formar parte de *United Artists*, de cuya organización estoy encantado.

Se ha puesto el sol; el crepúsculo envuelve las perspectivas urbanas en traslúcida claridad gris; temo alargar demasiado la visita y me dispongo a despedirme. Pero Charlie Chaplin me retiene.

—Si no tiene cosa urgente (o más agradable) que hacer, véngase conmigo; quiero presentarle a mis mejores amigos, *Miss Mary Pickford* y su feliz marido. ¿Acepta?

Encantado. Y minutos más tarde, en auto negro conducido por *chauffeur* amarillo (un japonés muy fotogénico) nos acercábamos a *Beverley*, a la residencia suntuosa conocida con el apelativo compuesto: *Pick-Fair*.

LUIS GONZAGA

Hollywood-1925.

Nota importante

Aquellos de nuestros lectores que deseen informes, de cualquiera índole, sobre cinematografía, pueden solicitarlos con libertad y sin compromiso ninguno; sería para nosotros muy agradable complacer a nuestros comunicantes.

Esta correspondencia deberá ser dirigida al encargado de la sección.

Sólo para mujeres

Consejos de Mary Pickford

La *Muñeca del Mundo*—que en otra ocasión promulgó el ya famoso *Decálogo del Cinema*—ha inspirado y casi dictado literalmente los siguientes conse-

jos, dedicados a las jóvenes que quisieran ser artistas:

«Ninguna muchacha debe lanzarse a la aventura cinematográfica sin prevenir un refugio, por si acaso fracasa; igualmente debe asegurarse otros medios de vida distintos, para aguantar los primeros tiempos malos. Porque ninguna estrella ha llegado a serlo en seguida; todas han (y hemos) sido del montón anónimo, durante más o menos tiempo; además de que una debutante promovida al rango principal fracasaría fatalmente, por falta de experiencia.

Lo mejor es rodear de misterio los comienzos de la carrera; nada de exhibiciones ni de *interviews* en esta época inicial; deben preferirse—en vez de desdenarlos—los papeles de extra que servirán mucho para su aprendizaje y su entrenamiento; así los posteriores papeles de importancia la encontrarán experta y acostumbrada; y el éxito vendrá y el público—que aún no ha visto publicidad de tal artista—se intrigará y concluirá otorgando su fallo favorable. Pues el público es, y no los directores ni los editores, quien da y quita la fama y la popularidad.

Un año es tiempo suficiente para contrastar la vocación y la aptitud con ensayos. La mayoría de las muchachas que sienten tal vocación no pasan de él. Conoci—entre otras muchísimas—una joven que vino a Hollywood a trabajar en los estudios; traía unos cuantos dólares, ahorrados trabajosamente, que se esfumaron antes de que pudiera hallar acomodo; aun aterrada a su ilusión empenó sus prendas, y así malvivía esperando, esperando, hasta que un día enfermó de inanición; sus camaradas cotizaron para curarla y, después, para enviarla a su ciudad; y aquella muchacha, que tenía condiciones para triunfar, fracasó (casi aún sin haber luchado) sólo por no tener recursos para aguantar.

Si al fin del año, vuestro dinero ha huido y no ganáis bastante para vivir, abandonad la carrera; mas si afortunadamente os ocurre lo contrario, aguardad otro año.

Pero preocupaos sólo del trabajo y no de la diversión, y vivid modestamente. El tiempo de la artista debe compartirse en dos mitades: trabajo y descanso, sin abandonarse al placer que cansa y malgasta energías.

Así pueden transcurrir dos o tres años más, empleados en hacer segundos papeles al lado de las figuras protagonistas cuyo trabajo debe ser un ejemplo y una lección; la que no pueda sufrir estas largas etapas, que abandone el oficio. Pero ya a esas alturas hay muy pocas que lo hagan; en cambio, son muchas las que, decididas a realizar su afán, procuran resistir e incluso adoptar otros trabajos compatibles con el de filmar; yo tuve de secretaria bastante tiempo a una artista que hoy es estrella y que entonces no se desdeñaba en hacer su oficio de «mecano» entre dos escenas.

Además de lo anteriormente dicho, las muchachas que quieran ser artistas de film, han de gozar de fuerte y buena salud; ello es casi más importante que la mera belleza.

En mi estudio hubo una muchacha premiada en un concurso nacional; además de gran hermosura, tenía talento, pero le faltaba salud; al cabo de dos años tuvo que renunciar a su porvenir de gloria, pues había enfermado gravemente, y, aunque recobró energías, no ha vuelto a pedir trabajo.

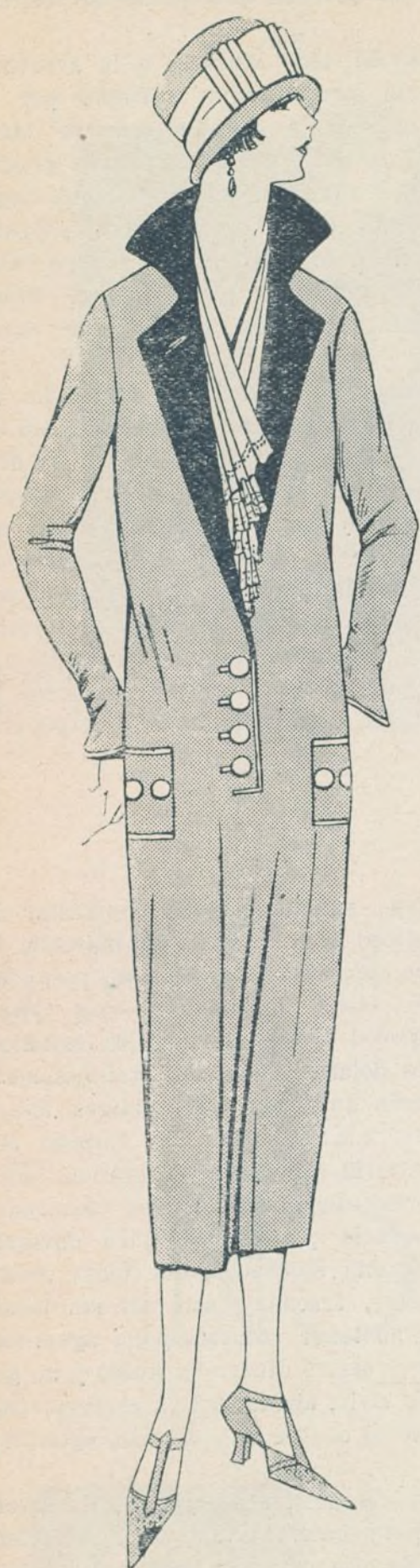
En fin, tomad en serio la carrera y trabajad mucho y con fe en el triunfo; éste llegará para la que así lo haga... y tenga condiciones.

Y aunque no podáis conquistar la categoría de estrella, no os desesperéis; sin ser tal, llegaréis a excelentes artistas del Cinema, y el Cinema os proporcionará dinero abundantemente necesario y satisfacciones suficientes para consideraros felices.»

Sincerely Yours.

MARY PICKFORD.

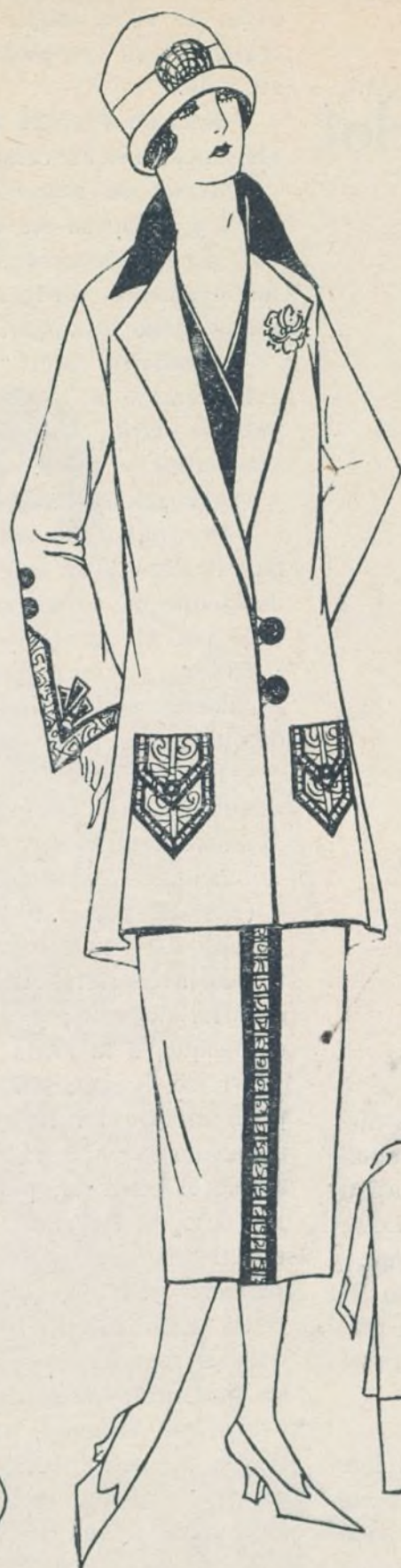
Los efectos malos del agua fría cuando se bebe estando sudando, pueden evitarse disolviendo en 1/8 de botella de ron o de coñac 0,5 gramos de alcanfor y bebiendo unos sorbos de este líquido en el espacio de tres minutos; así se previenen los efectos del agua fría estando acalorado.



72



73



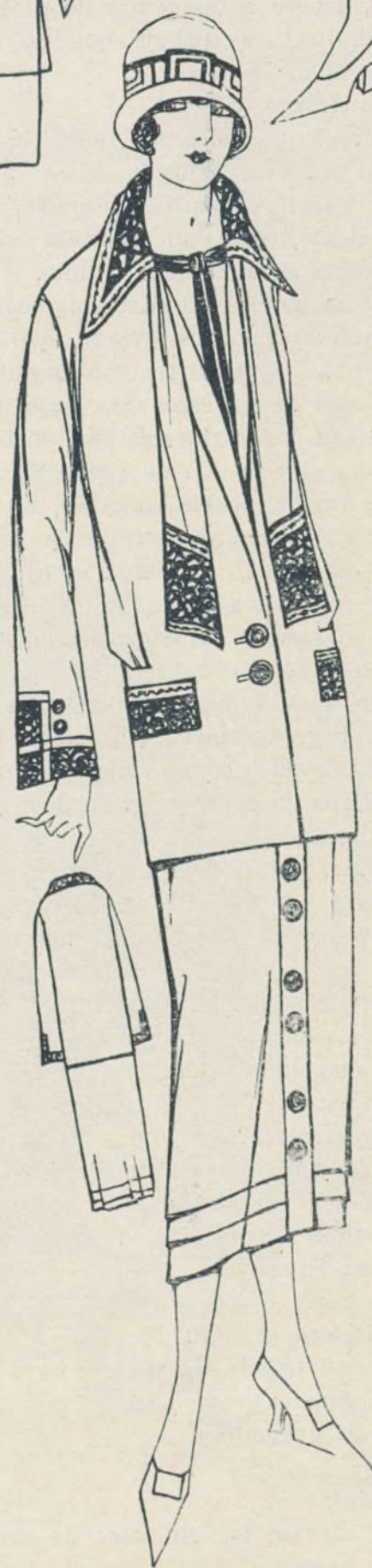
75



76



77



74

“SASTRES” PARA VERANO

72 Vestido sastre, forma Directorio, en *Kasha* claro. Plastrón formando cuello alto.

73 Traje elegante de seda. Falda plisada en los costados. Chaqueta recta adornada de un bordado que se repite en el chaleco. Casaca de tonos claros.

74 Traje sastre en lana clara. Cuello, puntas de la corbata, puños y bolsillos de seda estampada.

75 Traje sastre en *Kasha*; falda recta adornada de una tira de seda; chaqueta con vuelos. Bolsillo y puños bordados.

76 «Sastre» en *pizzelina*. Chaqueta larga ablusada. Corbata en tono más oscuro.

77 Traje sastre. Falda recta. Chaqueta larga con *godets*. Puños, cuello y bolsillo adornados de galón.

Rosquillas de Baños de Montemayor

Se toma una docena de huevos, de los cuales se apartan ocho claras para hacer el baño blanco con que se adornan después.

En las ocho yemas y cuatro huevos se le echa dos «onzas» de azúcar y se bate durante unos minutos hasta que resulte disuelto el azúcar y el huevo haya crecido; luego se le añade medio cuartillo de aceite bueno, una chispita de sal y un puñadito de anís en rama y se vuelve a batir bien; luego se le principia a echar la harina, añadiéndole aguardiente (en cantidad como una copita pequeña de la de vino) y vuelta a trabajar la masa, poniendo como una libra de harina, moviendo mucho la pasta hasta que esté muy correosa. Una vez la masa en esta forma se deja en el recipiente y se procede a hacer el baño blanco.

Se toman las ocho claras y se añade medio kilo de azúcar de las dos ff. y se mueve, moviéndolas hasta que disuelva el azúcar, poniéndolas al fuego después, sin dejar de menearlas, dándolas vueltas hasta que está muy caliente. Luego se saca del fuego y se «bate» bien un rato, hasta que el batidor se sostiene solo en el centro de las claras.

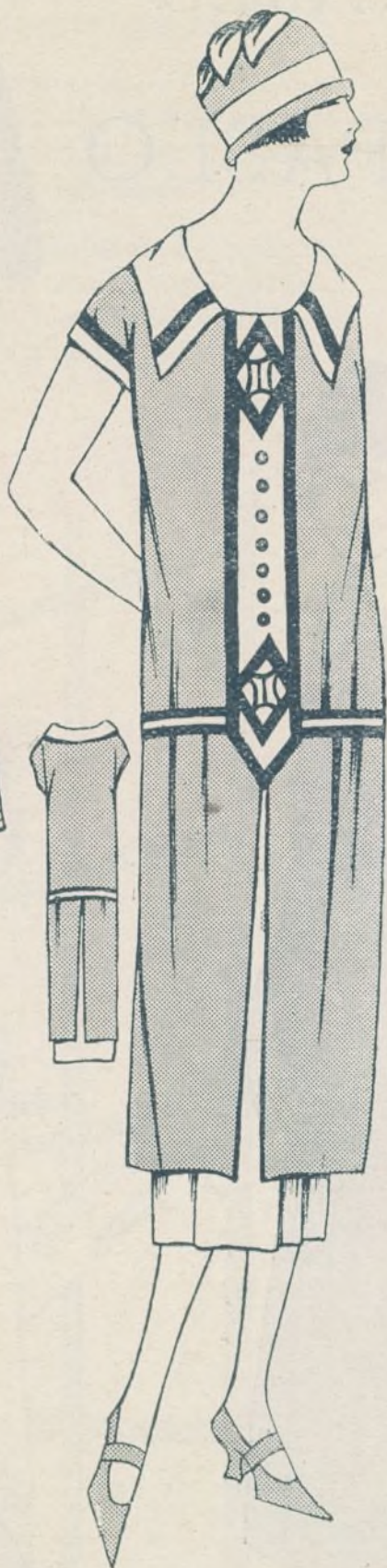
Como la pasta o masa que hemos hecho para hacer las rosquillas es algo blanda, hay que hacerlas en el momento que ya está el aceite muy caliente, y en el momento que se va a freir la rosquilla se toma un poco de harina para que no se pegue la masa a las manos y se van formando las rosquillas y friéndolas en la sartén con bastante aceite. Después que ya están todas las rosquillas fritas se bañan toda la parte de encima en la nieve que se ha hecho con las claras, pasándolas dos o tres veces, hasta que se quedan bien bañadas.

También pueden untarse las manos en un poquito de aceite para que no se pegue la masa cuando la rosquilla se esté formando, antes de freirla, y os saldrán unas rosquillas verdaderamente exquisitas.

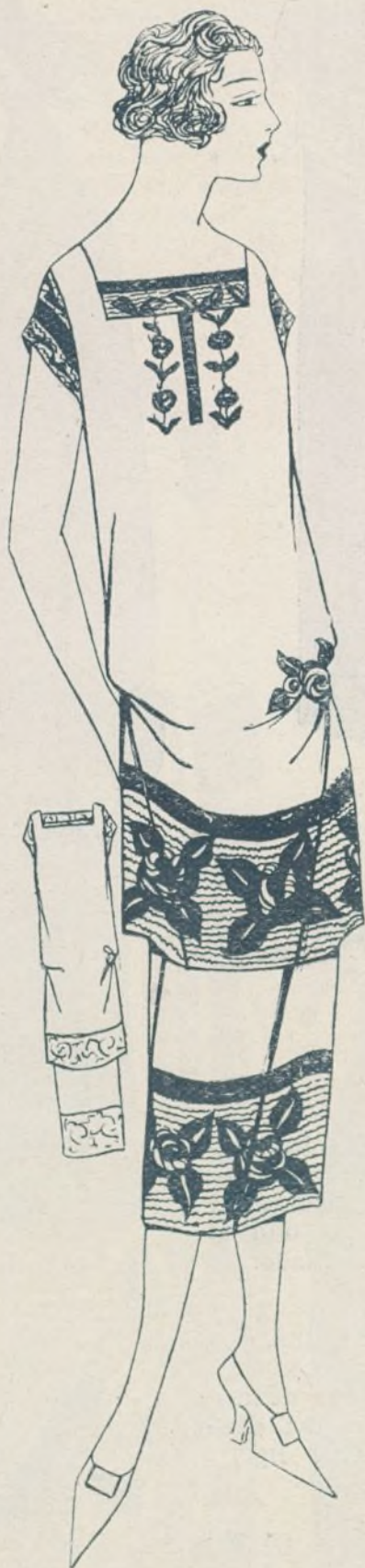
Ya tenéis, mis queridas lectoras, el secreto de algunas de las vecinas de Baños de Montemayor que se ganan su vida, durante el verano, haciendo tan delicado postre.



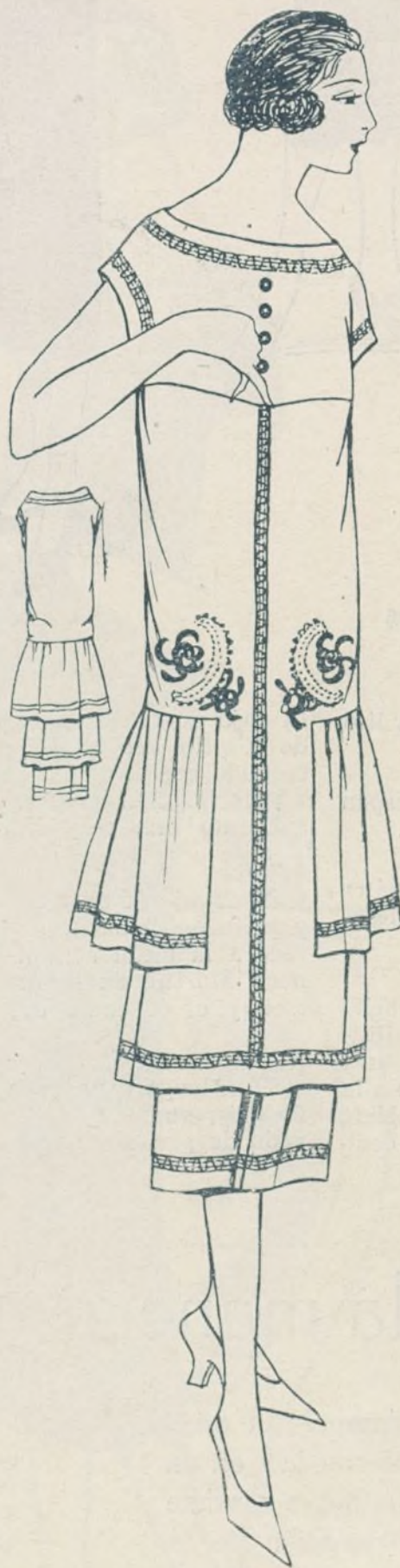
78



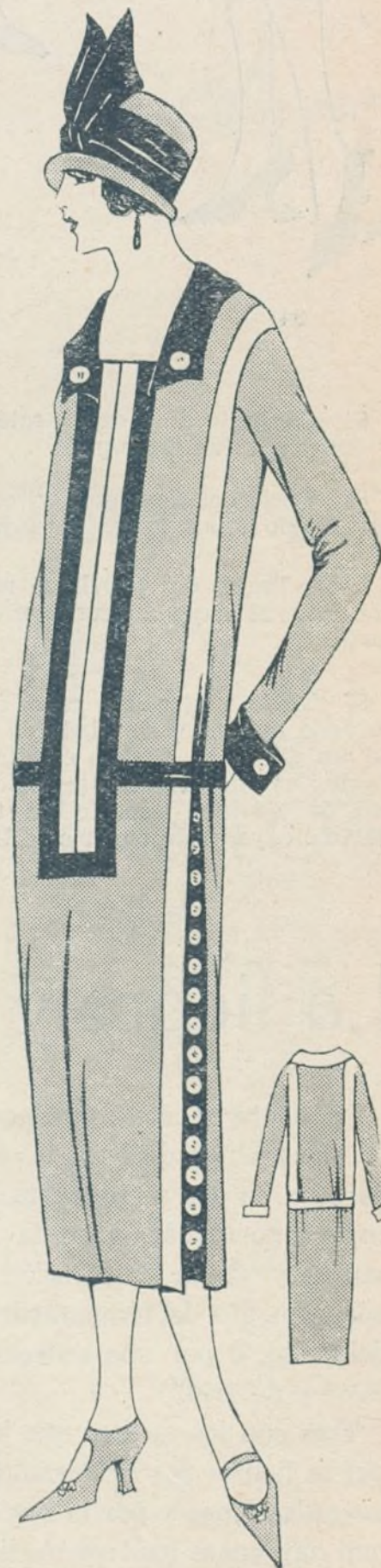
80



81



82



83



79

TRAJES DE VERANO

78 Vestido igual; túnica ancha; pliegues sencillos y bordado.

79 Traje combinado en *etamine* liso y estampado.

80 Traje de tela azul, adornado con bieses y botones de tela blanca.

81 Traje de cachemir. Cuerpo fruncido; túnica adornada de bordados y pespuntos.

82 Traje de *etamine*; falda con tres volantes, adornada de volantes y calados.

83 Traje de lienzo con cierre al costado. Cuello y plastrón en lino blanco.

TRAJES DE PASEO



84 Conjunto de crespón satén liso y crespón satén estampado.

85 Traje de reps gris y crespón estampado sobre fondo naranja.

86 Traje de popelina marino, chorrera de crespón Georgette estampado.

87 Traje sastre en reps canela; bordado del tono, mezclado de hilillo de oro viejo. El modelo resulta muy bonito; amplio por delante debido a la adición de una especie de tablero flotante cuya parte superior está oculta

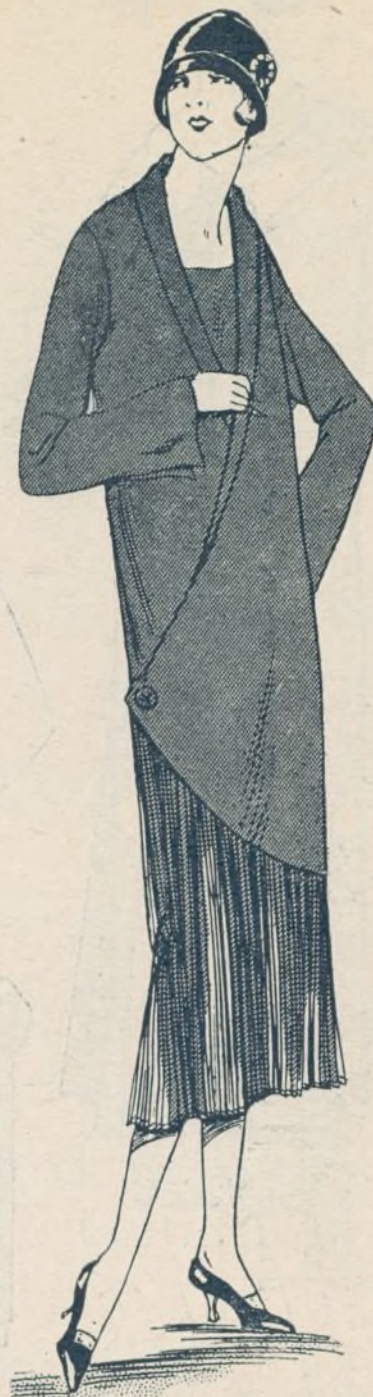
bajo un cinturón bordado indicando el sitio del talle bajo. El mismo bordado compone las bocamangas y un cuello chal cruzado, que dan al conjunto una elegancia refinada.

88 Traje de crespón de China, liso y plisado. El modelo, sencillo y ajustado a la moda actual, reúne de manera afortunada la nitidez del «sastre» y el encanto del estilo ligero.

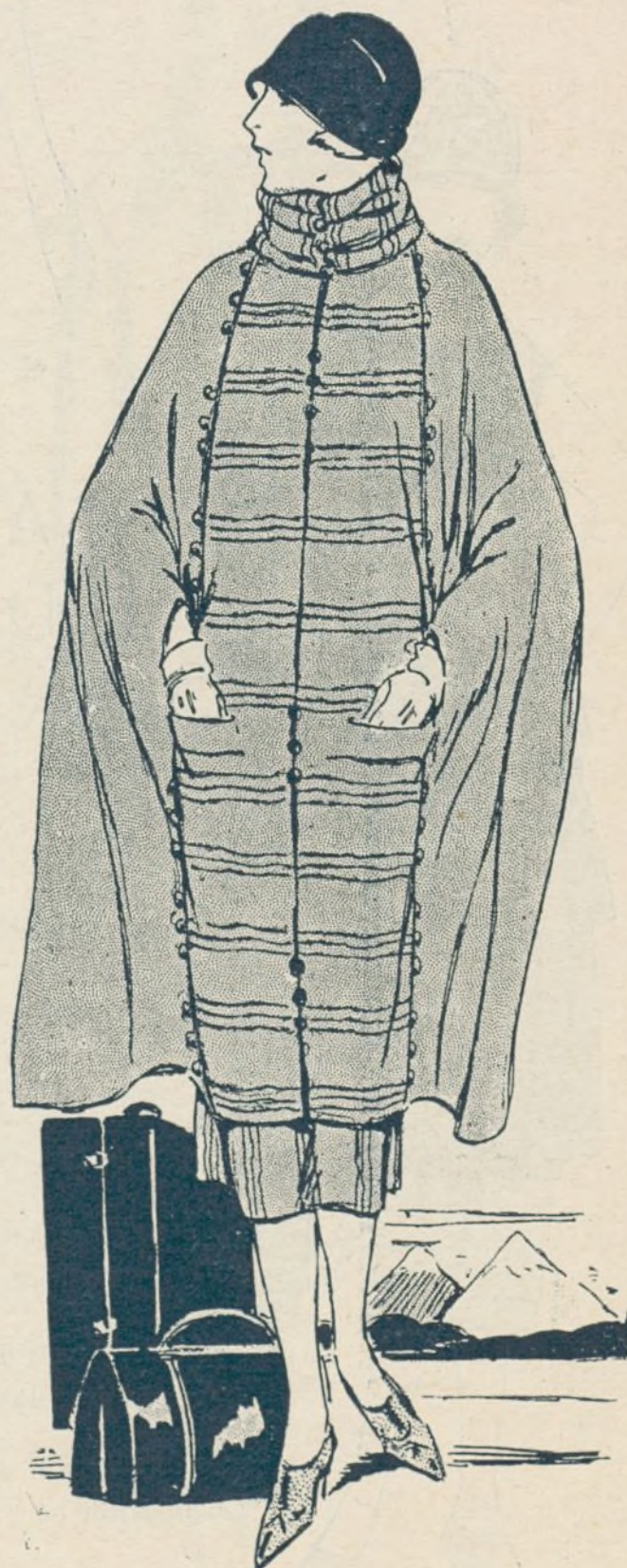
89 Abrigo capa para viaje, en paño gris, guarnecido de botones y rayado de grandes pespuntos.



87



88



89

La fiebre y la manera de determinarla

La fiebre sabemos indica siempre un estado anormal; es decir, una enfermedad en la persona en que se presenta. La fiebre consiste en una perturbación en la circulación de la sangre y de la respiración, y se manifiesta por aumento de temperatura, con aceleración del pulso, o por una sensación alternativa de calor y de frío.

Tres son los medios que hay para determinar la fiebre: por los termómetros clínicos, por las pulsaciones y por la respiración; la relación que hay entre los tres medios es la siguiente:

Temperatura	Pulsaciones	Respiraciones
36,8	70	15
37,5	80	20
38,1	90	25
39	110	30
40	140	40

La temperatura del cuerpo humano es 37° c., y algunas décimas acusan la axila.

En los niños el pulso se acelera mucho a poco movimiento febril que haya. Las pulsaciones y la respiración se cuentan con un reloj de segundos.

90 Traje de popelina le lana, bordado tono sobre tono; *panneaux* plisados incrustados. El cinturón sube en el delantero. El vestido lo guarnecen paneles plisados y lo alegran unos motivos bordados.

91 Traje de crespón *marocain* negro y beige, bordado de tonos castaños degradados. Muy elegante resulta en el modelo la forma oblonga del chaleco, estrechado en lo alto en la línea del escote.

92 Traje de crespón de China almendra, medallones bordados en blanco sobre fondo verde antiguo. Ofrece bastante novedad la forma rectangular del chaleco. El cinturón sube en el delantero.

93 Paletó largo en *kasha* castor liso y escocés. Un abrigo de viaje se hará de lanilla escocesa con cuello, bolsillos y vueltas lisas; será prenda de calle poco vulgar, de una gracia refinada; se compondrá de *kasha* o paño ligero liso; en el bajo, una tira de tela escocesa, cuyos matices discretos armonicen con los del paletó, como sucede en el modelo.

ACCIÓN MEDICINAL DE LAS LEGUMBRES Y HORTALIZAS

La lechuga y el cohombro refrescan el organismo. Los espárragos purifican la sangre. El apio obra sobre el sistema nervioso y cura el reumatismo.

Las espinacas, los ajos y las cebollas, actúan directamente sobre los riñones, activando la circulación. La zanahoria abre el apetito.

Las aceitunas, al favorecer la formación del jugo gástrico, activan la digestión.

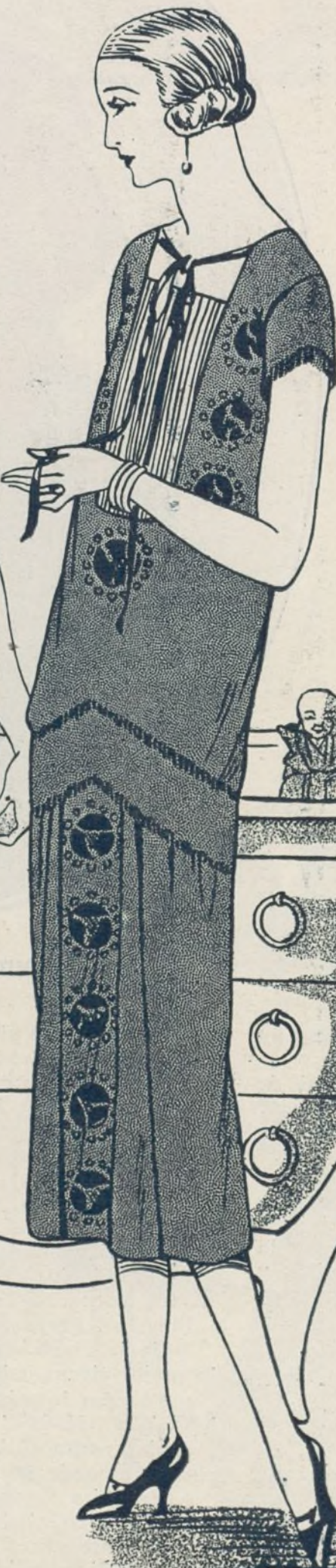
Las cebollas blancas crudas curan insomnio.



90



91



92



93

TRAJES
PARA
VARIOS
USOS

Carmita Oliver Cobeña, es una mujercita muy formal

Apenas veinte años, señor, y ya es la actriz consumada que emboha a las multitudes, que está de moda en Madrid, que sostiene toda una temporada teatral, que prestigia y da vida y calor a los tipos más diversos y de encontrada psicología.

Se queda uno pensativo ante este caso precoz de talento artístico, y se recela la charla, la amistad con Carmita, sospechando a la niña infatuada y pedante que en su trato particular será seguramente insoportable...

Mal predispuerto llevamos el ánimo para la entrevista con la ingenua más destacada en la temporada teatral madrileña que fina.

Pero Carmita tiene unos ojos y una risa y una voz y un aire de colegiala, que desvanecen al punto toda prevención. A los pocos minutos de escucharla parece uno su amigo de toda la vida. Habla y ríe con una espontaneidad singular, plena de sugerencias, que permiten ese acercamiento espiritual de la simpatía, prólogo de las amistades más leales y más duraderas.

Y apenas tiene veinte años, señor, la edad tonta de tanta y tanta señorita española que ni sabe ni huele. ¿Dónde aprendió Carmita esa divina ciencia de la atracción personal?

Simplemente en su casa, en el ejemplo de sus padres, Carmen Cobeña y Federico Oliver, por tantos conceptos admirables e ilustres, que han sabido crear un hogar con todas las características del más rancio y noble españolismo.

Carmita me dice con un gesto de contrariedad:

—El caso es que no vamos a tener tiempo. El segundo acto empieza en seguida.

Espanta algo los ojos y da a su rostro un aire bobalicon, bien subrayado por las trenzas de su cabello peinado así por exigencias del tipo que representa en escena, y por su atavío de muchachuela del pueblo bajo.

—Con diez minutos me basta. ¿Dispone usted de ellos?

—Sí, de algo más. ¿Me permite usted un momento que me cambie de ropa?

Se oculta en el cuartito que comparte con su madre.

Yo espero en una pieza contigua, distraído mientras con el ruido de la tramoya, con las pasadas, ante la puerta abierta, de los que actúan en la representación, que van y que vienen mostrándose ese aire grotesco que tienen, vistos desde cerca, los cómicos preparados para la escena, con sus pelucas mal ajustadas, y su colorete o sus arrugas falsas, como tiznados.

A poco doña Carmen Cobeña, castizamente envuelta en un mantón chulapo, bien compuesto el tipo castizo que hacen vivir en el tablador su talento y su arte, viene hasta mí con el regalo de su compañía y de su conversación atrayente y encantadora.

Y habla y habla y yo sólo sé escucharla como un tonto.

¿Pero de dónde saca esta familia su caudal de simpatía? ¿Qué tesoros maravillosos de ella poseen?

No quisiera uno irse nunca de su lado, se está entre ellos con esa alegre satisfacción de las cosas queridas. Todo es sencillo, cordial, acogedor y noble en su torno. Parecen una buena familia burguesa que derrochara el corazón, y por ningún lado se advierte ese aire de la farándula que se arrastra hasta la vida pivada por casi todos los artistas escénicos y que tanto les convierte en muñecos de trapo en cualquier momento y con cualquier motivo.

La puerta de Carmita se abre.

—Ya estoy—dice acercándose.

Se ha recogido el pelo, en un peinado sencillo y bonito y se atavía con un vestidillo de túnica, ligero y modesto.

Doña Carmen nos deja, reclamada por una modista, por el pago de una factura, por cien mil cosas pueriles para su actividad de mujer de hogar, pero trascendentales para un hombre como yo.

El traspunte grita por los pasillos:

—¡Que vamos a empezar!

Yo me asusto ante el grito y preparo mi lápiz, mis cuartillas, lleno de temor a que nos falte tiempo.

—Carmita, por Dios, que se la van a llevar. Cuénteme muchas cosas, dígame algo de su historia, de su breve historia de actriz y de mujer. Dígame, ¿por qué se hizo artista? ¿Lo quiso mamá? ¿Lo quiso usted?

—Ni yo misma lo sé. Cuando salí del colegio me encontraba muy sola en casa. Mamá y papá siempre andaban por ahí en su trabajo. Yo les pedí que me llevaran y comencé a acompañarles muy contenta de estar con ellos todo el tiempo, hasta que un día, al repartir los papeles de una comedia, papá me dió uno. Yo lo tomé a broma, creí que era una humorada suya. Me callé, seguí la broma y debuté en Málaga con el papel que me habían dado: una criadita de la comedia «Febrerillo el loco», de los Quintero. Tenía catorce años.

—¿Usted se alegró de ello?

—¡Pchss! Me divertía mucho, y seguí haciendo comedias como si jugase, sin darme miedo el público ni preocuparme de él para nada.



CARMITA OLIVER COBEÑA

—¿Sigue usted sin tenerle miedo?

—Miedo, no, desde luego; pero ahora ya me empieza a ofrecer algún respeto. Y eso que no tengo motivos de queja. Todo me lo han dado hecho. Sin ninguna fatiga, sin ningún esfuerzo he llegado hasta aquí. Y es que para mí el público de todas partes ha sido como una prolongación de la familia, de las amistades. No puedo estar más contenta de él.

—¿Usted es madrileña?

—De Madrid, sí, señor.

—¿Y contenta de serlo?

Pone un gesto puerilmente orgulloso.

—Ya lo creo, hijo, pues no faltaba más. Soy de la mejor tierra del mundo.

—Yo creo lo mismo, porque también soy madrileña. ¡Viva Madrid!

Ambos reímos de nuestra petulancia; pero mi risa se esconde ante la aparición del avisador:

—¡Señorita Carmen, preparada!

Un odio irresistible germina en mi alma hacia este hombre absurdo y desconocido que me anuncia la inminente huida de Carmita. Siento la sensación del homicidio; pero me contengo y torno a mis preguntas:

—¿Está usted contenta de ser mujer?

—Ya lo creo, ¿por qué no? Muy satisfecha.

—¿No le hubiera gustado ser hombre?

—No, no; nunca he sentido la envidia de mi sexo opuesto.

—Entonces, no la gustarán los cabellos cortados. Se pone muy seriecita, muy grave, como una personita mayor.

—No, señor. Ya ve usted, yo conservo mis cuatro pelos. Yo creo que la mujer debe ser muy femenina y el pelo corto aleja la feminidad. Una nuca afeitada es horrible, es hombruna francamente, y eso, amigo mío, no va conmigo. Yo soy una muchacha montada a la antigua española, quizá, pero muy contenta de ello.

—Y los viajes, ¿la gustan?

—No mucho, prefiero mi casa.

—Usted ya ha estado en América, ¿en qué parte?

—En Argentina y en Uruguay.

—¿La gustaría volver?

—¡Oh, me da mucho miedo el mar! Me marco atrozmente, me pongo malísima. No lo deseo, no.

—Pero, Carmita, usted no parece una muchacha que aún no cumplió los veinte años. A su edad se suele desear todo lo más fantástico, los viajes, las aventuras, los amores de novela...

Se ríe, con su risita de cascabel, alegre, repiqueteante y suave, como el resonar de una sonaja de pandereta andaluza.

—Es que yo soy una chica muy formal, muy formal...

—No lo creo.

—De verdad.

Se pone otra vez seriecita, muy compuesta de actitud, muy mujercita mayor.

Y entonces la pregunta que yo creía indiscreta, surge en mis labios algo temerosa.

—Dicen por ahí que se va usted a casar. ¿Se puede creer?

Me mira un instante, disimulando el rubor que pugna por brotar, estira los brazos y se engarfa las manos. Levemente murmura al cabo:

—Sí, se puede creer. Me caso.

—¿Pero deja usted el arte, abandona usted la escena, los triunfos rotundos que la aguardan, la popularidad, la gloria, todo eso que para un artista es tanto como el pan y el agua y el aire?

—Lo abandono todo.

—Pero a usted, ¿no le gustaría ser una de nuestras eminencias artísticas?

—¡Oh, sí, ya lo creo!

—¿Entonces?

—Pero me gusta más no traicionar a mi corazón. La cosa es clara. Se me plantea el dilema del matrimonio o la escena. Algo hay que sacrificar, y sin dudarlo ni un momento sacrifico mi arte porque creo que es incompatible la actriz con la esposa y la madre. Además la mujer nace para formar un hogar y yo soy muy casera, muy mujer de mi casa, aunque no lo parezca.

En la estancia irrumpe el avisador:

—A escena, señorita Carmita.

—Voy.

Se levanta resuelta, se alisa el vestidillo de menestrala madrileña.

—Si quiere esperarme a que concluya, seguiremos.

¿Para qué?

—Adiós, Carmita, muchas gracias. Ya tengo bastante.

Se va desgranando una cancioncilla, con un algo saltarín en el ritmo del cuerpo, a jugar a las medias sobre el escenario, ante un público lleno de admiración que la va a perder pronto, muy pronto, antes de un año quizá...

Carmita Oliver Cobeña se pierde para el Arte; pero el buen amor, el hogar, gana una mujer ideal, una muchacha muy formal que hará feliz la vida de un hombre.

Y eso cuando apenas comienza a vivir.

Es que la vida es así.

JOSÉ LORENZO

Lea usted las obras de la

BARONESA DE ORCZY

Renacimiento.—Preciados, 46.—Madrid

94 *Cloché* de paja; ala y diadema de satén, ramo de *aigrettes* sujeto por escarpelas de cinta del tono de la paja.

95 Sombrero de satén negro fruncido en lo alto, levantado delante, guarnecido de cinta de satén de dos caras.

96 Sombrero en «manila» flexible, de ala enrollada, guarnecido de un broche o de una hebilla de fantasía.

97 Sombrero de paja de piquillo negro, ala de satén, fantasía de pluma blanca y negra.

98 Dos sombreros elegantes: uno de costillas, en satén *beige*, rodetes y flores de crespón *Georgette*, plisado castor, y otro en *fulgurante* con velo de tul enrollado y drapeado.

99 Gorra en enrejado de cinta; ala de satén con aplicaciones de cretona.

100 Sombrero de *winchew*; bandó de florcillas de verbena en terciopelo.

101 Dos sombreros: uno de ala levantada por detrás en *erinol*, guarnecido de alas, y el otro con el ala a un lado, tendido de crespón *Georgette* color cereza; flores de terciopelo castaño.

102 *Cloché* tendida y guarnecida de crespón satén negro.



94

95

96



97



98



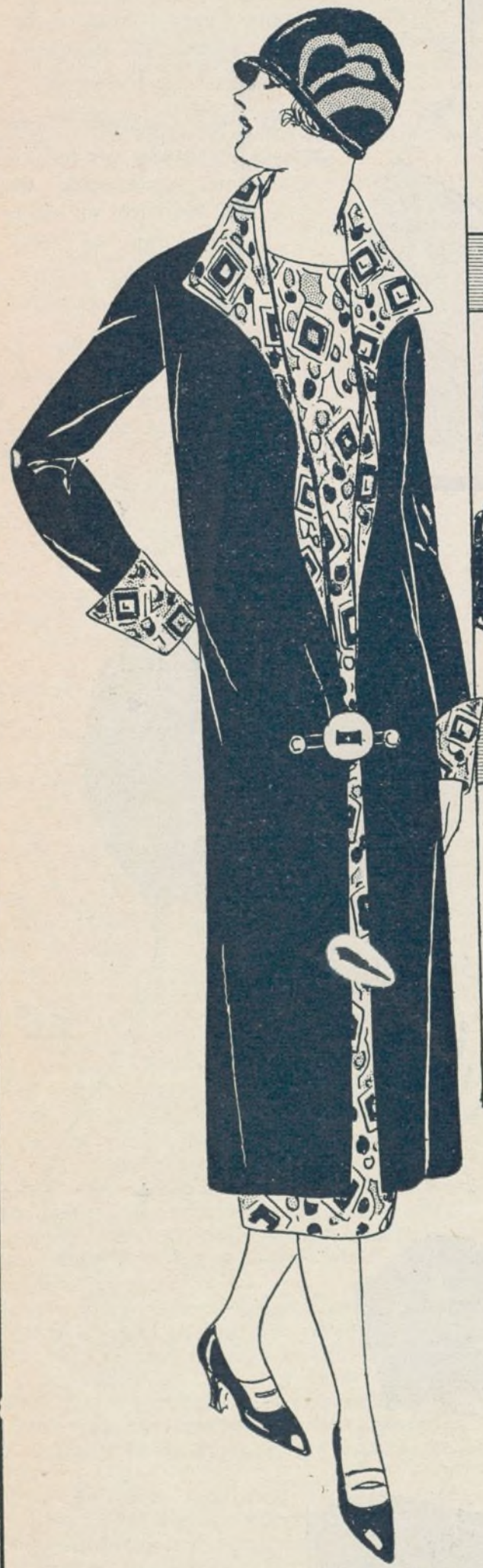
99



100

101

102



103 Redingote de reps marino; traje, forro, solapas y bocamangas de fular estampado.

Una de las cosas más importantes para componer los trajes en que se mezclan las telas es la de equilibrar bien las partes; en el modelo, la partición es igual en lo alto y en lo bajo del traje.

El conjunto resulta elegante, uniendo a la concisión clásica un esmero refinado.

104 Traje de crespón-faya herrumbre, liso y estampado en tonos castaños.



El traje recto cayendo, de una sola pieza, es en dos partes, alto y bajo reunidos por una simple costura; los rameados de la falda se vuelven a encontrar como drapeado en el cuello fichú y en los puños. (Patrón trazado, figs. H. 39 a H. 45 de la Hoja Suplemento.)

Patrón.—Consta este patrón de ocho piezas.

Piezas H. 38 y H. 39.—Corresponden a la falda, y se harán según los croquis reducidos.

Pieza H. 40.—Corresponde al delantero de cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 47 bis y 49 bis, ultimándose así el delantero del cuerpo por completo. Se coserá según 46-47, 47-48 y 48-49, con sus correspondientes de la espalda para formar el hombro, sisa y costado.

Pieza H. 41.—Corresponde a la espalda del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 46 bis-49 bis, ultimándose así la espalda completa.

Piezas H. 42-H. 43-H. 44-H. 45. Corresponde a la manga, adorno, cuello y corbata, y se cortarán según los patrones.

105 Traje de crespón satén azul oscuro y fular beige estampado azul.

En el modelo, la distribución de las superficies claras y oscuras, lisas y estampadas, está prudentemente hecha: el cuerpo, de fular beige con dibujos azules se completa con largas mangas lisas, mientras que la falda de cuerpo, satén azul oscuro, se esclarece por delante con *panneaux* incrustados formando pliegues en frunces, de fular beige y azul. La armonía es perfecta y la nitidez del conjunto se acentúa con un cuellecito vuelto, de fular beige liso.

106 Traje de lanilla verde encina y crespón de China verde almendra, estampado negro.

El remedo en el cuerpo lo evoca un chaleco cortado en forma con un borde de escote.

107 El plisado de crespón de China, siguiendo la costura del antebrazo, recuerda la esclavina corta apesantada en sus extremos por borlas de tela plisada.



107

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

RENOVACION DE SUSCRIPCIONES

A todas nuestras favorecedoras cuya suscripción termina al finalizar con el número anterior el primer semestre de 1925, les recordamos deben renovarlo con toda rapidez para no dejar de recibir ningún número, ya que la suscripción a LA MODA ELEGANTE, siempre en aumento, agota rápidamente el número de cada mes.

Las señoras suscriptoras que remitan el importe de su suscripción por Giro postal se servirán indicar la cantidad girada, fecha y pueblo donde se ha hecho la imposición y persona que firme la papeleta de entrega en Correos.

MAGNIFICO SUPLEMENTO

LA MODA ELEGANTE, en su constante deseo de corresponder al favor que le dispensan sus suscriptoras, se complace en participarles que próximamente las obsequiará con un espléndido suplemento, consistente en un ejemplar de la primorosa novela GABRIELA, una de las más emocionantes que ha escrito la ilustre novelista francesa Mr. Maryan, tan conocida y admirada de nuestras favorecedoras.

Esta nueva narración novelesca que viene a aumentar la brillante lista de las que nos hemos complacido en ofrecer a nuestras suscriptoras, reúne las envidiables condiciones características en la producción literaria de su insigne autora: ternura exquisita, interés inmenso y un conocimiento profundo de la vida.

Serán obsequiadas con este suplemento: Todas las señoras suscriptoras que habiendo terminado en el mes de junio su suscripción la renueven por seis meses.

Las señoras suscriptoras de año recibirán también este suplemento.

Suscriptoras de Madrid.—Les será entregado el ejemplar de GABRIELA en la primera decena del corriente mes de julio, y con objeto de evitar reclamaciones, siempre enojosas, las rogamos tengan la bondad de recoger particularmente, previa presentación del recibo de suscripción, la indicada novela en nuestra Administración.

Suscriptoras de provincias.—En la primera decena del mes corriente recibirán también el ejemplar de GABRIELA las señoras que tengan hecha su suscripción directamente a nuestra Administración; les rogamos nos envíen, escrito con toda claridad para evitar confusiones, el nombre y su domicilio. También les suplicamos nos envíen 0,50 pesetas en sellos para franqueo del ejemplar.

Las que se hayan suscripto por medio del corresponsal, deben reclamar



BARCELONA: Villa de Paré, Fernando, 32; Grandes Almacenes «El Siglo».—MADRID: Almacenes Rodríguez, Gran Vía; Altisent y Compañía, Peligros, 20; Ruiz de Velasco, Mayor, 11.—SAN SEBASTIAN: Gregorio Landazábal, Gari-bay, 24.—GIJON: Piñera Hermanos, Corrida, 30.—AVILES: Casa Herminio.—CORUÑA: Constantino Fernández, San Andrés, 51.—VIGO: Albino Piñeiro, Príncipe, 1.—SEVILLA: Rafael Labal, Alvarez Quintero, 14.—MALAGA: Ana Maria Florido, Marqués de Larios, 6.—OVIEDO: José Nuño Cima-devilla, 32.—BILBAO: «Gran Novedad», Tendería, 16.—SANTANDER: Sres. Blanco, San Francisco, 9.—HUELVA: Toribio Galán, Tetuán, 2.—ZARAGOZA: Trullinque, Alfonso 1.º, 16.

ÚNICOS IMPORTADORES:

Muller y Compañía.—BARCELONA.—Avenida, 20. Apartado 51, quienes enviarán prospecto con precio a las plazas donde no tienen punto de venta.

del mismo la mencionada novela, debiendo entregar 0,50 pesetas para los gastos de franqueo.

SUPLEMENTO DE UN PATRON CORTADO

Nos complacemos en recordar a nuestras suscriptoras de año, que tienen derecho a recibir, como obsequio, un patrón de la prenda que sea de su agrado, cortado a la medida. Para recibir este suplemento deben escribir a la Administración de LA MODA ELEGANTE, indicando con toda claridad: número del grabado elegido como modelo y número de la página en que haya aparecido dicho grabado. Además, enviarán las medidas tomadas en la forma indicada en la cubierta. Deberán acompañar la carta las 0,50 pesetas para franqueo del patrón.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Todas las suscriptoras a LA MODA ELEGANTE tienen derecho a consultar en la Sección «Correspondencia particular». Las preguntas deben ser enviadas a la Administración de LA MODA ELEGANTE, bajo sobre dirigido al director de la Revista.

SECCION DE ENCARGOS

Para utilizar los servicios de la «Sección de encargos», se han de seguir exactamente los siguientes trámites:

1.º Las señoras suscriptoras dirigirán sus cartas a la «Sección de encargos», con sobre al director de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

2.º Justificarán que son suscriptoras enviando dentro de la carta un volante del corresponsal por cuya mediación se suscribieron. Las suscriptoras directas no necesitan justificante, pero deben hacer constar en la carta su nombre y apellidos y las señas de su domicilio.

3.º En la carta incluirán siempre un sello de 25 céntimos para la contestación y el importe del encargo y sus portes o franqueo, si ya lo conocen o pueden calcularlo.

4.º Si no conocen ese importe lo preguntarán en su primera carta, enviando un sello de 25 céntimos para la contestación y dándolas ese precio y cualquier otro detalle que deseen saber, y al recibir estos informes escribirán de nuevo en igual forma haciendo el encargo y remitiendo el importe.

CORRESPONDENCIA

Encarecemos a nuestras amables suscriptoras nos remitan un sello de 0,25 pesetas para la contestación de las cartas que se sirvan dirigirlas. Esto que individualmente representa un gasto insignificante, supone para nuestra Administración un desembolso de importancia, atendido a que son innumerables las cartas a que se ve obligada a contestar diariamente.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

C. LI.—1.ª Por ser muy delicada esa clase de tela, será más conveniente que los envíe a una tintorería.—2.ª Puede probar la siguiente receta: Una vez bien desengrasado el objeto, se aplica, con un pincel, una solución clorhídrica diluida de cloruro de antimonio. Cuando el objeto esté seco se frota con un paño y se le aplica un poco de aceite.

Una mecano-taquígrafa.—1.ª Se mezcla, en partes iguales, zumo de limón y agua de Colonia, lo ciéñese el cutis, dos veces al día, con un algodón empapado en este líquido.—2.ª Una pequeñísima cantidad de bórax, echada en el agua, lo desengrasa, debiéndose aclarar después en bastantes aguas.—3.ª Tengo entendido que da buen resultado.—4.ª No me está permitido citar nombres. Con mucho gusto contesto a sus preguntas y deseo quede siempre complacida. Debe de enviar el justificante de suscripción.

Una galleguita.—1.ª No hay número determinado. Puede llevar dos docenas de juegos de cama y una de mantelerías, cuatro mantelerías de refresco y aparte una docena de juegos de cama para la servidumbre y media docena de mantelerías para la misma.—2.ª De los dos.—3.ª Alcoba y gabinete.—4.ª Una sortija.—5.ª Sí, señora.—6.ª Después de efectuada la petición se da parte de boda a las amistades.—7.ª Depende de la intimidad que con ellas se tenga.

J. T.—Lea la 1.ª contestación, dada a «Una mecano-taquígrafa», en este mismo número.

Mariceli.—1.ª Repisas.—2.ª De color, o pañitos blancos pequeños debajo de los objetos.—3.ª De co-

lor, fruncidos.—4.ª Cortinas de Damasco y visillos de madrás, ambas cosas del color de la sillería.—5.ª Se lava con lejía.

¡Ojos azules!—1.ª Puede regalarle: una cartera de escribir, marco de plata o de piel, con su retrato; pluma estilográfica o lapicero de oro; reloj de muñequera, etc.—2.ª Puesto que a esa señora le gustan tanto las labores podría hacerle un mantelillo para té o una bolsa de labor.—3.ª Depende del grado de amistad que entre usted y ellos medie, de la edad y de la posición social que cada familia ocupe.

N. Z.—1.ª Sí, señora; de color, o pañitos pequeños blancos debajo de los objetos.—2.ª Los de color suelen ser de Damasco; los blancos de lienzo con encaje.—3.ª Fricciónelas al acostarse con zumo de limón y leche fresca de vacas y locione el cutis dejando que se seque por sí solo.

Una cubanita.—Se machacan las chufas y se unen con agua azucarada, haciendo que suelten por presión todo el jugo. Cuélese y hiélase del modo corriente.

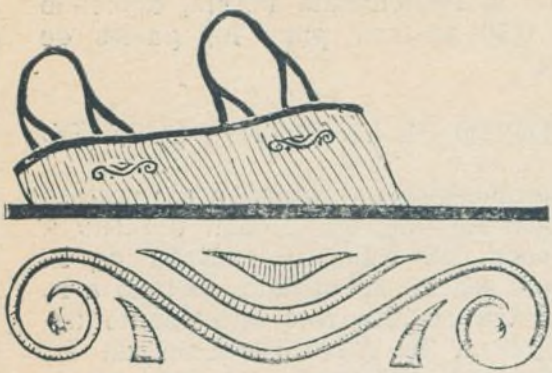
Joaquina (Biscuit glacé).—Las proporciones son las siguientes: un vaso de yemas; un vaso de almíbar a 28 grados, y un vaso de agua; cualquiera que sea la cantidad de helado que se haya de hacer, se conservará la misma proporción. El éxito del helado será así seguramente satisfactorio. Se mezclan en un cubo de cobre sin estañar las yemas con el almíbar y luego el agua, revolviéndolo todo bien con una espátula. Se pone el perfume que se desee; si es de vainilla, se echa una caña; si es de café, cuatro cucharadas de esencia de Tablit, o bien después de tostado se hace una infusión; si es de limón o naranja, se raspan las cortezas, sin profundizar la parte blanca, de cuatro limones o naranjas, añadiendo el perfume que se elija a la mezcla antedi-

cha. Entonces se pone al fuego, meneando en todas direcciones sin cesar; pero con mucho cuidado de no dejarlo hervir: cuando empiece a adherirse a la espátula una capa algo espesa, blanquecina, se separa del fuego y se pasa por un cedazo sobre un perol también sin estañar y se empieza a batir con unas varillas de alambre, sin parar, como se hace para levantar un bizcocho. Este aumenta entonces al triple de su volumen y se sigue batiendo hasta que haya tomado cuerpo y consistencia, y este frío. Entonces se llenan los moldes empapelandoos antes, y se ponen en un cubo con mucha nieve y bastante sal.

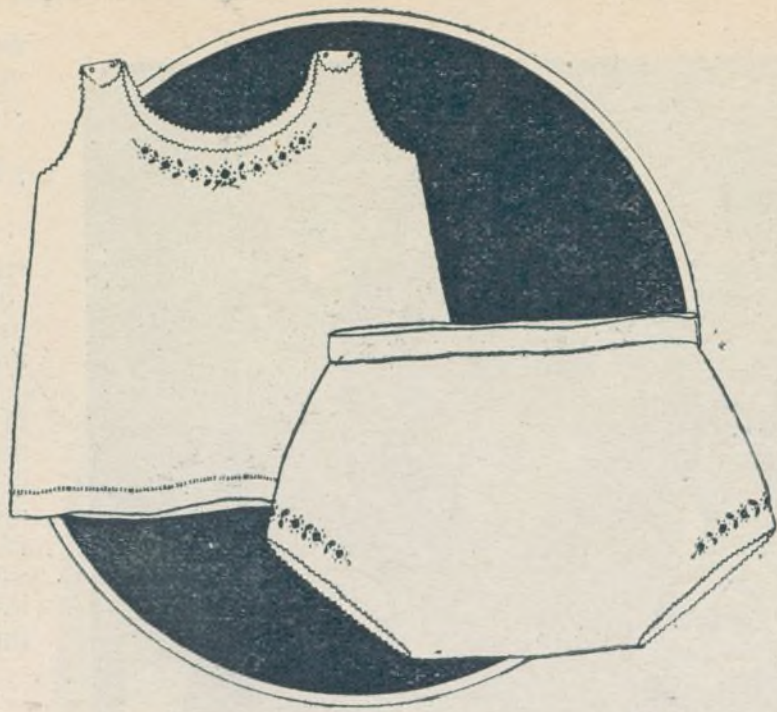
Una amante de la Moda.—1.ª La solución de siete partes de nartalina en 100 de bencina, da buen resultado, mojando las partes atacadas con este líquido.—2.ª Después de la florescencia, cuando empiezan las primeras heladas, se cortan los troncos y después de un día bien seco, se sacan de la tierra los tuberculos y se conservan en sitio seco hasta fines del siguiente abril.—3.ª Deben sembrarse a fines de febrero.

Marina.—Deben llevar tres o cuatro «toilettes» distintas para comida y reunión y dos para viaje y excursión. Las primeras de crepón, gasa o cualquier otra seda de moda. Las de viaje pueden ser de alpaca, hoy día muy de moda, o de cualquier lanita, completándolas con abrigos del mismo color.

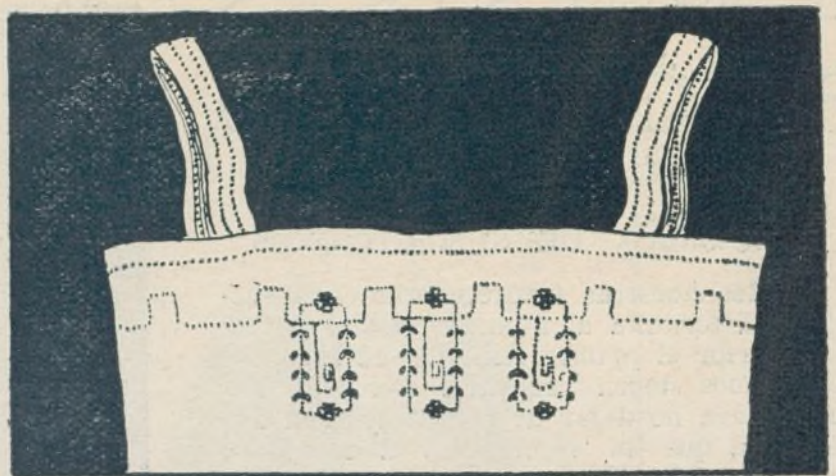
Una devota de San José.—1.ª Se lavan con agua templada y jabón diluido en ésta, aclarándolos perfectamente. Nunca deben frotarse con jabón las prendas de seda.—2.ª Son manchas muy difíciles de quitar, porque son producidas por el mismo material con el que están puestos los baldosines. Pruebe, sin embargo, el ácido clorhídrico aplicado con una brocha y con precaución de no tocarlo con la mano porque produce quemadura. Inmediatamente después se aclara con agua perfectamente.



108

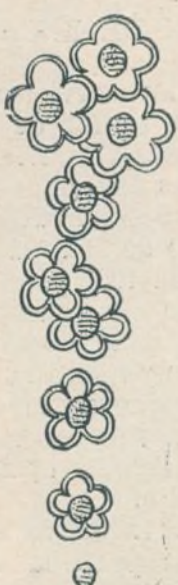


109



110

111



112

108 Motivo al *plumetis*, ejecutado con algodón de bordar D. M. C. para ropa blanca. El motivo se borda en cada lado de una camisa de día.

109 y 110 Juego para niño, bordado a la inglesa y a punto de nudo.

111 Camisa bordada. Algunos ligeros motivos a la inglesa, mezclados de punto turco, componen una graciosa guarnición para camisa.

Esta camisa, en holanda de algodón finísima, cortada y preparada, 11,75 pesetas. Terminada, 14,75 pesetas.

112 Punta de pañuelo bordada al *plumetis* con algodón de bordar D. M. C. Un volante de lienzo picoteado, puesto de plano y montado a punto de cordoncillo, recuadra bonitamente el modelo. Está muy de moda la batista de color: amarillo azufre, malva pálido.

Damos presupuestos de equipos y canastillas, lo mismo que de todos los grabados que en esta Revista se publican.

113 Camisa y pantalón adornados con calados y bordados. (Véase el suplemento de patrones F 27 a F 29 y E 25 a E 26.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de dos piezas:

Pieza F 27.—Corresponde al delantero de la camisa. Se doblará la tela al hilo y se cortará según el patrón, sacándose el delantero completo.

Pieza F 28.—Se doblará la tela al hilo y se cortará según el patrón, sacándose así la espalda de la camisa completa. Se coserá según 121 con 1-2 del delantero para formar el costado.

Pieza F 29.—Es el tirante.

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de dos piezas:

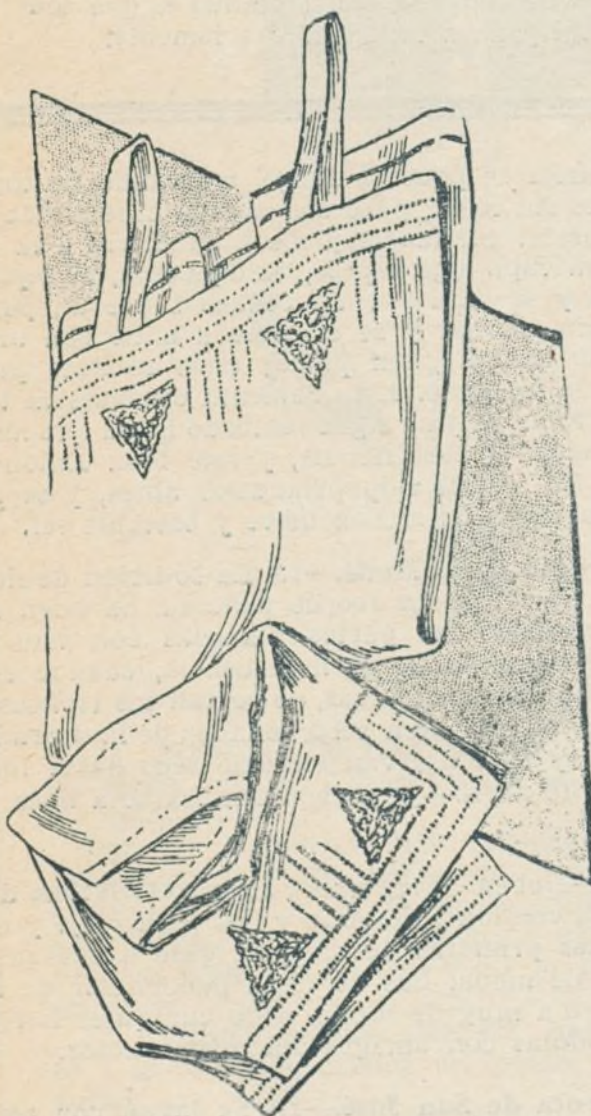
Pieza E 25.—Corresponde a la parte de delante y se cortará según indica el patrón. Se unen según 52-53 en el delantero. Antes de cortar el patrón se desdoblará.

Pieza E 26.—Corresponde a la parte de detrás del pantalón y se cortará según el patrón.

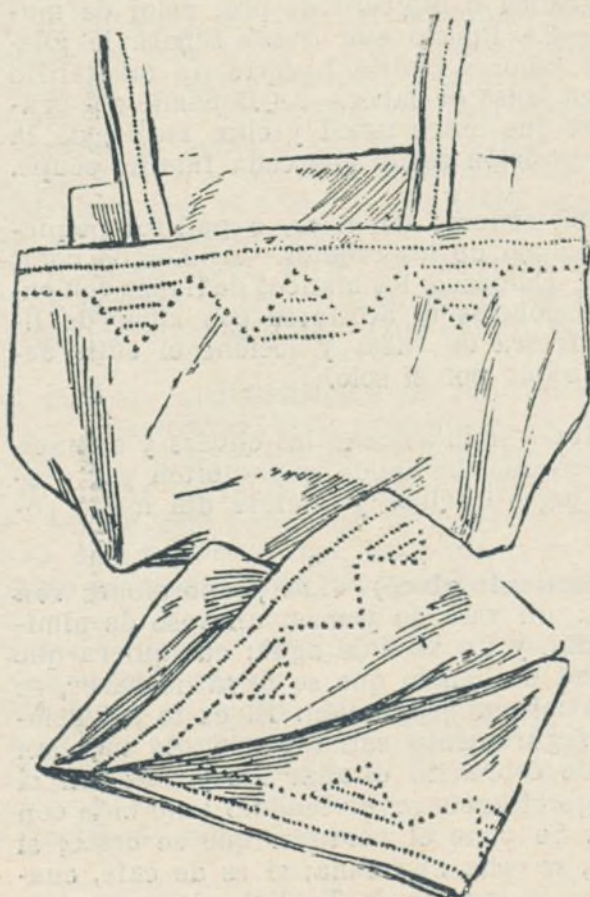
114 Juego de *nansouk*, adornado con calados y bordados.

115 Camisas adornadas con bordados y pliegues.

116 Juego de batista adornado con calados.



113



14



115



116





CONSEJOS

Conservación de la miel

Ha llegado el momento de la recogida de la miel. Este año es muy abundante el preciado producto, pero tendrá tendencia a fermentar. Para evitar tal inconveniente convendrá cuidarla. Basta ponerla en lugar fresco en vasos herméticamente cerrados.

Por otra parte, siendo la miel muy sensible a las variaciones de la temperatura, pudiendo la absorción de la humedad reblandecerla en la superficie y hacerla fermentar, es conveniente atenderla constantemente.

Si se quiere tener miel líquida basta con poner el vaso en el agua fría de un recipiente llano hasta el borde y hacerla calentar al baño maría con bastante lentitud para evitar que salte el vaso. No debe fundirse nunca a fuego libre, pues la miel se convertiría en jarabe y perdería en gran manera su gusto. También debe evitarse el calentarla hasta la ebullición.

Si se tiene miel que fermenta, para volverla a su estado normal hágase que se cueza al baño maría, espúmesela y échese dentro un poco de greda o de carbón incandescente.

Conservación de manzanas y peras

Para conservar algunas frutas en casa durante el invierno basta con un armario colocado en un sitio fresco y del cual se dejará la puerta abierta.

Antes de colocar las frutas es conveniente hacerlas «secar» en zarzos en un cuarto bien aireado; luego, en los anaqueles del armario, se instalarán pedazos de canastos para la expedición de vinos en botellas para poner zarzos y se colocarán en ellos manzanas y peras, a distancia unas de otras.

Pónganse siempre las peras con el rabo en el aire y las manzanas con el rabo por debajo.

Grabado en cristal

Si se quiere grabar fácilmente en una superficie cualquiera de cristal una especie de dibujo regular y decorativo, procédase de la siguiente manera:

Se disuelve en agua corriente, al baño maría, cola de Flandes, a la que se añade el 6 por 100 de su peso de alumbre de potasa. Cuando la materia, muy homogénea, se hace *siruposa*, aplíquese en caliente con un pincel ordinario, dando una primera capa al cristal; una hora después dése una segunda capa, de modo que se obtenga una superficie lisa, transparente y sin burbujas.

Déjese la pieza unas veinticuatro horas, tiempo necesario para que la gelatina se endurezca de manera que no ceda a la presión de la uña.

En tal momento colóquese la pieza en el horno de un asador, sin que la temperatura sobrepase de los 40 grados; déjesela reposar algunas horas. Cuando se la retire se verá a la gelatina desprenderse con ruido, haciendo saltar numerosas laminillas de cristal.

La pieza grabada de esta manera, solo necesita ser pasada por agua.

Para limpiar cristales

La limpieza de copas, candelabros y lámparas de cristal tallado, resulta bastante difícil. Los lavados sólo dan resultados imperfectos, y los cristales toman aspecto lechoso o empañado. Para devolver al cristal su brillantez primitiva, es necesario comprar un trozo de añil, aplastarlo en un mortero y reducirlo a polvo fino, que se pasa por un tamiz.

Se emplea este polvo tomando del mismo una pequeña cantidad en un trapo humedecido para las superficies planas, o con un cepillito, con mango, para los huecos y las ranuras. Se frota los cristales, las lunas azogadas y las que están sin azogar. Se lavan con agua pura y se termina secándolos con un lienzo fino. Para llegar al fondo de las ranuras, se aplica el trapo con un trozo de madera cortado en bisel.

PARA SER BELLAS

Vinagres de tocador

Los vinagrillos no deben comprarse nunca hechos: lo mejor es prepararlos en casa.

Con el nombre de vinagre se vende en el comercio ácido acético, que es una sustancia bastante peligrosa para la piel, puesto que la corroe, la seca y predispone a las arrugas.

Todos estos inconvenientes se salvan preparando los vinagrillos por sí misma; de este modo se conseguirá que tengan propiedades desinfectantes y tónicas que les hagan recomendables.

He aquí algunas recetas de vinagrillos fáciles de hacer:

Agua de Colonia.....	100 gramos.
Tintura de benjuí.....	20 »
Buen vinagre de Orleáns, natural.....	1 litro.

En una botella grande se vierte el agua de Colonia y la tintura; luego el vinagre. Se dejan así quince días, agitando la mezcla todas las mañanas. Filtrese luego por un papel de filtro, de los que se venden en las farmacias.

Conviene advertir que, aun cuando estos vinagres no tengan los inconvenientes de los que venden en las perfumerías, es preciso no abusar, pues para refrescar la piel bastan algunas gotas en una cantidad abundante de agua.

Para cualquier preparación que se haga, desconfíese de los vinagres blancos.

Es excelente el vinagre de rosa para el tocador, que se prepara en la siguiente forma:

Se llena un vaso de litro hasta la mitad de su altura con pétalos de rosas rojas; se concluye de llenar el vaso con buen vinagre blanco tibio, y se deja en maceración durante un mes. Se añade luego un vaso completo de alcohol de 90° y se tapa herméticamente la botella con lacre.

Algunas gotas de este vinagre son suficientes para perfumar el agua de las abluciones y mantener la frescura de la tez.

Limpieza de la boca

La boca es una de las partes que reclaman más cuidado, porque de ella depende la belleza del rostro, la armonía de la voz y la hermosura de los labios, dientes, lengua y encías.

Aparte de esto, la higiene y limpieza de la boca son necesarias para la salud, porque es nido de microbios perjudiciales. Por lo tanto, se lavará siempre por la mañana al levantarse, y después de las comidas debe lavarse nuevamente con agua tibia, añadiéndole unas gotas de agua de Colonia o de un buen dentífrico.

Los dientes son indicio seguro de salud y de la frescura de la boca; con su blancura deben armonizar la vivacidad de la mirada y el rojo de los labios.

El medio de no llegar a tener una dentadura fea consiste en los cuidados higiénicos.

Es indispensable lavar los dientes una vez al día con un cepillo suave, bien manejado, para que penetre en todos los intersticios. Después de comer, al levantarse y al acostarse, debe enjuagarse siempre la boca con agua tibia aromatizada.

El jabón de Marsella blanco es un dentífrico excelente, antiséptico e inofensivo para los dientes; aunque resulta poco agradable las primeras veces que se emplea, se acostumbra pronto a su uso y no repugna.

La fresa, restregada con el cepillo, limpia admirablemente los dientes y da un perfume delicioso a la boca.

El cepillo para lavarse los dientes ha de ser pequeño y alargado para no deformar la boca, y que pueda entrar por todos los rincones sin miedo a herirla. Se limpiarán siempre de arriba a abajo, de abajo a arriba y nunca en el sentido de su largor, aunque sea más cómodo. De este modo se preservan de rayas el esmalte, sufren menos los dientes y el cepillo penetra fácilmente en los intersticios.

Para que no se rasgue el esmalte y sobrevenga la carie, no deben usarse objetos metálicos: alfileres, horquillas, etc.

COSAS RARAS

La cria de canarios

Un canario que cante bien cuesta muy caro. Generalmente se cree que su canto es un don natural y que cualquier canario puede, por sus propios medios, resultar un pequeño «Caruso» con plumas. Esto es un error.

Los criadores especializados dedican varias semanas a la educación de sus «discípulos». En otros tiempos, los canarios alemanes eran muy solicitados, y para educarlos habían inventado, allende el Rin, una máquina de tubos hidráulicos, especie de silbato, bastante complicado. Después de la guerra, una educadora inglesa, miss Dickery, se ha dedicado con tanto afán a la cria de canarios, que sus «cantantes» son ya celebres y su precio ha llegado a alcanzar hasta treinta libras, o sea, al cambio actual, unas mil pesetas próximamente. ¡Que ya es pagar por un pájaro!

Miss Dickery desechó resueltamente la ingeniosa máquina alemana, pues nada vale tanto como la enseñanza directa e intuitiva.

Para esto, un «maestro cantor» está colocado sobre la jaula del pequeño debutante, quien, estimulado por el ejemplo, se esfuerza en imitar los trinos de su profesor.

Una americana, miss Margaret Kee, de California, se ha especializado también en esta crianza y hace trabajar a sus «discípulos» uno después de otro. Agreguemos que esta miss posee una aptitud singular: imita de tal modo el canto de los pájaros, que los pájaros mismos se dejan engañar y responden a su llamada.

¡Un vaso de agua... para la reina de Francia!

Un ilustre cronista francés, Mr. Lenôtre, refiere un detalle singularmente doloroso del proceso de María Antonieta ante el Tribunal revolucionario.

«El 15 (octubre de 1793)—escribe—, los debates prosiguieron a las ocho de la mañana; después de oír a varios testigos fué concedida la palabra, a eso de las seis de la tarde, a los dos defensores, a los cuales sólo se les había concedido un cuarto de hora para concertarse. Tronson-Ducoudray y Chaveau-Lagarde hablaron durante dos horas. Cuando este último volvió a sentarse la reina se acercó para expresarle en breves palabras su gratitud.

Esta parte de la audiencia habíase prolongado hasta bien avanzada la noche. En la gran sala, iluminada por algunas velas, agitábanse las cabezas atentas a sorprender en el rostro de la prisionera el menor signo de debilidad.

La reina estaba allí, luchando constantemente, resistiéndose, a pesar de su cansancio. A su lado permanecía el oficial de la gendarmería, De Busne, encargado de vigilarla. Como la reina se quejara de tener sed, los que la rodeaban se miraron; ninguno se atrevía a ofrecer un vaso de agua a la que había sido reina de Francia. De Busne, al fin, se arriesga... y este leve servicio le valió ser encarcelado al día siguiente.»

Las turcas quieren entrar en la magistratura

La mujer turca de hoy remotamente se parece a la que en otro tiempo describió Pierre Loti.

La supresión del velo que le ocultaba el rostro, la supresión de la poligamia, han producido una transformación considerable en las costumbres, que la guerra había ya alterado. Las «desencantadas» de Loti entrevén una existencia nueva.

Tuvieron su héroe durante la guerra: la capitana Kara Fatmé, que combatió al lado de los kemalistas y seis veces fué herida; otras fueron raposas de los combates y cantaron las hazañas de los héroes y de las heroínas como Kadria Hussein y Halidé Hanum, ambas escritoras de talento y notables oradoras.

Quizá llegue el día en que tengan sus magistradas: al menos, tres licenciadas recientemente en la Facultad de Derecho—las primeras—Sureya Agayef, Melahat y Bedie, es han puesto en camino para Angora decididas a presentar una instancia a la Comisaría de Justicia, con el fin de entrar en la Magistratura.

Fuera canas

Brillantina India

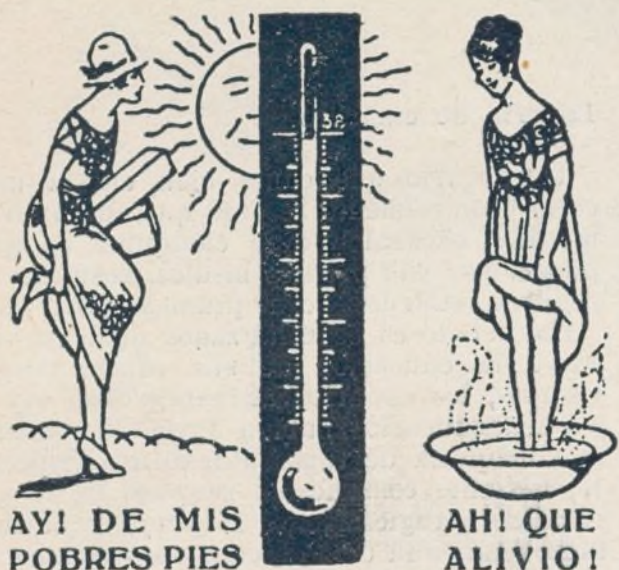
SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que **SIN TEÑIR** y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



AY! DE MIS
POBRES PIES

AH! QUE
ALIVIO!

CON

Saltratos Rodell

No sufriréis mas de los pies durante los calores!

Todos los que tienen los pies sensibles conocen por propia experiencia los sufrimientos causados por el calor: los pies queman como fuego, se hinchan e irritan, el calzado parece más estrecho y se hacen intolerables los dolores producidos por antiguos callos y durezas; los que padecen transpiración excesiva sufren aún más de los efectos tan desagradables de esta penosa afección.

Es oportuno recordar que un baño de pies adicionado de un puñado de Saltratos Rodell, constituye una protección eficaz y una panacea contra estos diversos males. Este baño saltratado es medicinal y oxigenado, desaparecen con él, como por encanto, los mayores sufrimientos y deja los pies en perfecto estado, reblandece callos y durezas de tal modo que pueden quitarse sin auxilio de navaja, operación siempre muy peligrosa.

Este tratamiento, tan sencillo como poco costoso, os curará todas las dolencias de los pies. En otro caso, de lo contrario, el preparador se compromete formalmente a reembolsaros el importe bajo simple demanda.

EN TODAS LAS FARMACIAS
SALTRATOS RODELL
RECHACE V² LAS IMITACIONES



NO DEJE USTED DE LEER

Las pequeñas causas

Novela amenísima que acaba de aparecer, de

JOSÉ MARÍA DE ACOSTA

CINCO PESETAS

Librería RENACIMIENTO,
Preciados, 46

TOS - CATARROS

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Relojería de todas clases

ABADA, 3, 1.º

COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Cualquier rotura.....	4	pesetas.
Repaso.....	2,50	
Cristal forma.....	2,00	

SEÑORAS:
EL FLUJO Y ENFERME-
DADES DE LA MATRIZ
SECURAN con las
IRRIGACIONES del
DR. VALLEY.
USARLAS POR HIGIENE Y
PARA EVITAR CONTAGIOS.

COSMETICA

(Belleza) Cicatrices, hoyos de vi-
ruela, vello. canas pecas, piel aspe-
ra, ozena, deformidades. Trata-
mientos científicos
J. Campos.
Médico-Ortopédico
15 años de práctica
Augusto Figueroa, 8.-MADRID



¿Le agrada
a usted el
sport?

Es natural que le seduzca, porque el deporte fomenta la salud. Pero si el cansancio y el mareo atajan los impulsos de la afición, es evidente que la debilidad se adueña de su cuerpo y hay que combatirla con un tónico.

El vigor y la nutrición de la sangre se obtiene tomando diariamente tres cucharadas del JARABE restaurador

HIPOFOSFITOS SALUD

Con el uso de este poderoso reconstituyente, recobrará usted las energías vitales y la agilidad y el buen humor que hace amable la vida.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.

Perborato Energós para la boca

Sociedad General de Productos Químicos

Los Madrazo, 6 y 8. — MADRID

Ayuntamiento de Madrid



Hervidor de leche



Sartén con mango



Cazo con mango



Pote de 14 centímetros

La Moda Elegante Ilustrada

atenta siempre a procurar las mayores ventajas a las suscriptoras de la Revista, ofrece a sus favorecedoras la adquisición de Baterías de cocina de aluminio puro, en buenisimas condiciones.

Batería de cocina tipo A de aluminio puro

Se compone de un total de 19 piezas de aluminio puro, calidad brillo estilo alemán.

Un cazo con mango de 12 cm.
Un puchero de 2 1/2 litros.
Un puchero de un litro.
Una olla de 18 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una cacerola de 22 centímetros.
Una cacerola de 18 centímetros.

Un cazo con mango de 16 cm.
Un plato con asas de 12 centímetros.
Una chocolatera de un litro.
Un plato con asas de 18 cm.
Una sartén de 20 cm.
Un pote cilíndrico de 9 cm.

Un hervidor de leche de 2 litros.
Una lechera con tapa fija de 2 litros.
Una espumadera de 8 cm.
Un cacillo de 8 cm.
Un colador de 12 cm.
Una fiambra de 14 cm.



Espumadera



Cacillo



Jarra San Juan



Colador



Pote de 7 centímetros

Batería de cocina tipo B de aluminio puro

Se compone de un total de 30 piezas, que son:

Una olla de 22 centímetros.
Una olla de 18 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una olla de 12 centímetros.
Una cacerola de 26 centímetros.
Una cacerola de 20 centímetros.
Una cacerola de 16 centímetros.
Una cacerola de 14 centímetros.
Un plato para huevos de 16 cm.
Una lechera de 3 litros.

Un hervidor de leche de 3 litros.
Una chocolatera de 1/2 litro.
Un colador de 16 centímetros.
Un molde para flan de 10 cm.
Un molde para flan de 14 cm.
Un cazo con mango de 22 cm.
Un cazo con mango de 18 cm.
Un cazo con mango de 14 cm.
Un cazo con mango de 10 cm.
Un pote cilíndrico de 7 cm.

Un pote cilíndrico de 10 cm.
Un pote cilíndrico de 14 cm.
Una sartén de 26 cm.
Un puchero de 3 litros.
Un puchero de 1 1/2 litros.
Una jarra tipo San Juan, de un litro.
Una jarra con tapa y bisagra de 2 litros.
Un cacillo de 8 cm.
Una espumadera de 9 cm.



Lechera



Chocolatera



Olla



Flanera



Plato para huevos



Cacerola



Jarra con bisagra y tapa

Precio de esta Batería a plazos, 200 pesetas, pagando un primer plazo de 40 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 20 pesetas cada uno.

Embalajes y portes a la estación, gratis.

Todos los precios se entienden sobre vagón Madrid, haciéndose las facturaciones a porte debido y a cargo del cliente.

Las suscriptoras que al hacer un pedido envien la faja de LA MODA ELEGANTE como comprobante de su suscripción, o hagan por otro medio hacer saber su condición de suscriptoras, tendrán una bonificación de 5 por 100 sobre los precios indicados.

Para la adquisición de cualquiera de los dos tipos de Batería deberán las suscriptoras solicitar un boletín de compra a plazos a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.

SECRETOS DE BELLEZA
ESCRIBA CUANTO ANTES A LA
CASA VAZQUEZ

San Onofre, 6.- MADRID

y le dirá qué producto debe usar para resultar sencillamente adorable. ¡No deje de hacerlo!

LIBRERIA RENACIMIENTO

PRECIADOS, 46

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Acaba de aparecer

EL HOMBRE NUEVO

NOVELA por

RICARDO LEÓN

CINCO PESETAS

RENACIMIENTO.—Preciados, 46.—MADRID

La salud de nuestros hijos

La Editorial RENACIMIENTO ha empezado la publicación de esta Biblioteca tan interesante para el hogar. Los conocimientos que da, tanto de carácter higiénico como físico y moral, hacen que estos libros sean indispensables en toda familia

Títulos de los volúmenes:

- 1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.
- 2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Ex-Médico jefe de la Inclusa, de Madrid.
- 3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.
- 4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional. Profesor Mercantil.
- 5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terreros, Profesor del Instituto Rubio. Médico de «La Gota de leche».
- 6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Dicstro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.
- 7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de Guadarrama.
- 8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.
- 9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Tomos publicados: I, II y IV

Precio de cada tomo CUATRO ptas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCION A LA BIBLIOTECA

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

D. _____ que vive
en _____ provincia de _____ se sus-
cribe a la Biblioteca "LA SALUD DE NUESTROS HIJOS" pagando mensualmente,
durante nueve meses, la cantidad de 4 ptas. o pagando de una sola vez la
cantidad de 30 ptas. (*)

de _____ de 192
Firma,

(*) Bórrase la forma de pago que no se desee.—El pago por giro postal a Librería RENACIMIENTO, Preciados, 46.—Madrid

SEÑORAS: Vuestros maridos irán vestidos elegantes si los viste el **SASTRE PRÁCTICO.**

HECHURAS DESDE 25 PTAS.

RUPEREZ.—Arenal, 26 ent.º.—Tel. 47-12 M.

ESPECIALIDAD en nodrizas. Faci-

litamos toda clase de sirvientas.

PALMA, 7, MADRID

SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, PRECIADOS, 46.—MADRID

PARA ENCARGAR LOS
PATRONES TOME US-
TED LAS SIGUIENTES
MEDIDAS



Fig. 1



Fig. 2

- AA. Cuello. (Fig. 2).....
- AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1).....
- CD. Ancho de la espalda (Fig. 1).....
- AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante (Fig. 2).....
- FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte más saliente. (Fig. 2).....
- HI. Cintura. (Fig. 1).....
- KL. Contorno de caderas tomado a 0°23 del talle. (Fig. 1).....
- MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2).....
- OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....
- RS. Largo de la falda por detrás. (Fig. 2).....
- TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....
- UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....

Obras de la baronesa de Orczy

Yo castigaré.
El misterioso Pimpinela.
La Liga de Pimpinela Escarlata.
Eldorado.
El caballero de la sonrisa.
Con el César.
Un conde del siglo XVIII.

PRECIO: 4 pesetas.

SERRA

Linoleum, Persianas,
Plumeros, Hules, Artic-
ulos de limpieza

Teléfono. 49-65 M.

FUENTES, 5, Y SAN BERNARDO, 2

Compre V.
las obras
festivas de
Juan Pérez
Zúñiga

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4
duplicado, principal derecha.

DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello

Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID

Especialista en estética. Electrorradiólogo

¡¡EUREKA!! Es el mejor calzado de España
CEDACEROS, 11. MADRID

Data de 1842
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTÍJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Fórmula y conserva el cutis limpio y terso
CASA CANDÈS
B^{te} St-Denis, 28

ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Los Médicos los mas eminentes proclaman

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS)

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta Latina, Rodríguez San Pedro, 19. Teléfono, 11-26 J.